



UNIVERSIDAD DEL BÍO-BÍO

FACULTAD DE EDUCACIÓN Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES
ESCUELA DE PEDAGOGÍA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA

COMPRENDER LAS CAUSAS QUE LE PERMITIERON A
NAPOLEÓN BONAPARTE OBTENER LA ACEPTACIÓN DE
SU GOBIERNO POR PARTE DE LA POBLACIÓN
FRANCESA

MEMORIA PARA OPTAR AL TÍTULO DE
PROFESOR DE EDUCACIÓN MEDIA EN HISTORIA Y GEOGRAFÍA.

AUTOR: ROJAS CAMPOS, VÍCTOR ALFREDO

Profesor Guía: Dr. Briones Quiroz, Félix

CHILLÁN, 2016

Agradecimientos

Cuando inicié mi carrera profesional nunca me había imaginado el haber llegado a estas alturas, por lo tanto no sabía que debía escribir para agradecer todos los años de apoyo que he tenido.

Al escribir estas últimas páginas se me vienen una gran cantidad de sentimientos, muchos de ellos corresponden a la nostalgia de haber pasado todos estos años acá en Chillán formando mi futuro y la tristeza que me da al saber que las cosas ya no serán como antes. En esta etapa de mi vida que está terminando, le quiero agradecer sobre todo a mi familia que siempre me estuvo apoyando, a mi madre, padre y hermanos también a mi pequeña sobrina que siempre me alegraba el momento. Quiero incluir un enorme agradecimiento a mi tía Guillermina de Chillán que me recibió en su hogar durante mi carrera y que también fue un apoyo fundamental. Como olvidar mis amistades en Chillán, aunque no era muy bueno para “carretiar” me juntaba con ellos a las salidas de las clases, a veces íbamos a comer algo y otras veces a jugar al centro. Siempre me decían: “Víctor ve a ver un fonoaudiólogo” o “Habla más lento” ahora puedo decir que ya me controlo mejor al hablar y puedo perfectamente entablar una conversación de forma lenta y pausada.

También debo agradecer a los profesores que me instruyeron, a los demás funcionarios que me ayudaron cuando necesitaba sacar los papeles necesarios. A todos ellos muchas gracias, entrego esta tesis sabiendo que ya no seré más un estudiante universitario, sabiendo que ya no volveré a hospedarme en la pensión donde viví durante varios años, que cada vez iré menos a Chillán, lo que me provoca una profunda melancolía. Pero también sé que ya podré tomar las riendas de mi futuro gracias a las herramientas que he recibido. Me gustaría volver a revivir todos esos momentos que pase mientras me formaba como profesor, volver a vivir esos años, pero solo quedan los recuerdos.

Índice

Introducción.....	5
Marco Teórico.....	6
Objetivos.....	20
Planteamiento del Problema.....	21
Hipótesis.....	23
Metodología.....	24
Capítulo 1: “La situación política, social y económica, antes, durante y posterior a la revolución”.....	26
• 1.1 La sociedad durante el antiguo régimen hasta los albores de la revolución.....	27
• 1.2 Desde los Albores de la revolución hasta la proclamación de la I república francesa y la guerra contra la primera coalición, Muerte de Luis XVI.....	33
• 1.3 La primera república francesa, el régimen del terror y Maximiliano Robespierre. La formación del directorio y la campaña de Napoleón en Italia.....	39
• 1.4 El periodo final de la revolución, el golpe de Estado del 18 de Brumario y la instauración del Consulado, Napoleón toma las riendas.....	45
Capítulo 2: “Las consecuencias sociales que vivió Francia en los años posteriores a la revolución de 1789”.....	48
• 2.1 La realidad del tercer Estado en la época pre-revolucionaria y sus cambios hasta 1789.....	49
• 2.2 Desde los cuadernos de quejas hasta la instauración de la monarquía constitucional, la toma de la Bastilla y la carta de derechos del hombre....	54

- 2.3 Reformas sociales y políticas hasta la ascensión de Napoleón como Cónsul. Las consecuencias de la leva en masa, el calendario republicano y la formación del ejército republicano.....59

Capítulo 3: “Las reformas sociales, económicas y políticas de Napoleón durante el Primer Imperio francés”68

- 3.1 Las obras de Napoleón durante su Consulado, la victoria contra la Segunda Coalición y la batalla de Trafalgar.....69
- 3.2 Napoleón Emperador de los franceses, la guerra contra la Tercera y Cuarta coalición, la batalla de Austerlitz. El Código Civil de Francia.....74
- 3.3 La invasión a España, el comienzo del declive napoleónico y la desastrosa invasión a Rusia, La batalla de Borodino.....79
- 3.4 El exilio en Santa Elba, los Cien días de Napoleón y la batalla final de Waterloo. El exilio definitivo en Santa Elena.....84

Conclusión.....90

Bibliografía.....96

Web grafía.....97

Anexos.....99

Anexos de mapas.....101

Introducción

En esta investigación histórica se estudiará la figura de Napoleón como líder, pero centrándose en la opinión de las masas, que aceptaron su gobierno. De cómo pasó de un simple general de artillería a una figura notable que llegó a dominar vastas extensiones de Europa. Gracias a su talento militar y político Napoleón lleva los ideales de la Revolución francesa más allá de las fronteras llegando incluso a Moscú, donde comenzó su declive.

Además se estudiarán los motivos que tuvo la población para aceptar el gobierno de Napoleón habiendo ya pasado por una revolución, experimentar el sistema republicano que le otorgó algo de democracia a un pueblo que durante siglos vivió un gobierno absolutista donde las libertades personales eran prácticamente inexistentes.

Es esta investigación se recurrirá tanto a fuentes primarias como bibliografía especializada en el tema de Napoleón, pero centrándose en el tema de estudio sobre la aceptación de su gobierno por parte de las masas populares. Para esto último, se establecerá un marco cronológico que abarca desde los albores de la Revolución francesa hasta la segunda abdicación del emperador. Una cosa adicional que se buscará entender será el legado de Napoleón en la Europa de la restauración.

El objetivo central de la investigación es comprender las causas que le permitieron a Napoleón obtener la aceptación popular de su gobierno a partir de análisis de fuentes e interpretación bibliográfica. El fin de todo esto es lograr obtener las herramientas basadas en la teoría y análisis para poder reafirmar o incluso refutar la tesis ya propuesta.

Marco Teórico

Para poder hablar sobre la aceptación del gobierno de Napoleón Bonaparte y sobre el periodo napoleónico en general, es necesario estudiar el proceso conocido de la Revolución francesa, ya que para hablar del Imperio es necesario pasar por este periodo y estudiar sus diversas interpretaciones históricas además de su delimitación.

Si bien hay una enorme cantidad de bibliografía con respecto al tema es un poco difícil acceder a toda, por eso se indagará lo que más se pueda.

Poco después de que estallara la revolución en Francia los ideales que surgieron de ella pronto se expandieron por todo el viejo mundo. Dichos ideales fueron compartidos por los sectores más intelectuales de Europa y también de las colonias del nuevo mundo. Estas últimas influenciadas por la revolución comenzaron varios años después sus propios procesos de emancipación de la corona española.

Unos de los primeros escritos en apoyo a la revolución fue de parte del diario: "L'Ami du peuple", cuyo dueño era Jean Paul Marat. Sin embargo, se puede considerar como una fuente primaria ya que fue contemporáneo a los acontecimientos de la revolución.

Este diario tuvo una gran popularidad a pesar de los altos índices de analfabetismo de la época, ya que denunciaba los excesos de la corte real de Luis XVI. No solo denunciaba sino que también condenaba.

"Las revoluciones empiezan con las palabras y terminan con la espada" (Marat, 1790)

Debido a las diferentes visiones de los autores e historiadores el periodo que abarca desde la Revolución francesa hasta el surgimiento del Imperio napoleónico resulta muy complejo de estudiar debido a todos los procesos que

ocurrieron durante ese período. Recién durante las primeras décadas del siglo XIX se pueden encontrar algunos estudios históricos que se centran en aquellos procesos.

En 1827 Adolphe Thiers, Ministro del Interior de Francia en 1831, comienza su obra titulada: "Historia de la revolución francesa", obra que llegó a abarcar 10 volúmenes y no finalizó hasta 1839. Esta obra, pionera sobre el tema, se centra en el aspecto catastrófico de la revolución más no en los aspectos políticos y sociales. A pesar de esto, se puede considerar a Thiers como opositor al modelo absolutista, debido a un alegato que hizo en 1830 en contra de Carlos X ya que este último abolió la libertad de prensa a través de las ordenanzas de Saint-Cloud.

Alegato de Thiers:

"El gobierno pierde hoy toda su legitimidad, y los ciudadanos no tienen por qué obedecerle. Por lo que a nosotros se refiere, resistiremos, y Francia decidirá hasta donde debe llegar nuestra resistencia" (Thiers, 1830)

Durante el siglo XIX surgieron varias visiones sobre el periodo revolucionario e imperial, pero la visión "romántica" de Alphonse de Lamartine fue la que más se aceptó, Lamartine exaltaba la participación del pueblo en contra del Antiguo Régimen, como poeta e historiador indagó en la visión popular de los acontecimientos ocurridos a finales del siglo XVIII, su principal obra sobre el tema de la revolución es la "Historia de los Girondinos", publicada en 1848 paralelamente a la revolución que estalló en Francia ese año.

En contraste al periodo de la Revolución francesa, Lamartine no apoyaba del todo a Napoleón, se puede considerar que al nombrarse emperador y convertirse en una especie de dictador perdió el respeto de la mayoría de los intelectuales de la época y posteriores.

“Gran parte de los logros de la revolución se perdió debido a las nuevas políticas del emperador, aunque un hombre valiente, el poder lo corrompió” (Lamartine, 1848).

A mediados del siglo XIX surgen visiones contradictorias al periodo jacobino, por ende, a la revolución, sobre esto Hyppolite Taine en su obra: “Orígenes de la Francia contemporánea, 1875”, plantea una visión de aversión y manifiesta que la revolución fue una lucha de una minoría que quería tomar el poder en contra de la monarquía.

“Un pequeño sector intelectual con gran poder de la palabra, aliada de la burguesía que deseaba poder político organizaron la revolución buscando derrocar al antiguo régimen” (Taine, 1875).

En el siglo XX surge un debate sobre la delimitación del periodo revolucionario francés y sus fases. François Furet en su obra “La revolución francesa”, 1965, los antecedentes se remontan a la década anterior al estallido revolucionario, a las reformas de Turgot, Ministro de Finanzas del rey Luis XVI en 1774, estas reformas se caracterizan por un avanzado progresismo que fue continuado por Necker.

Furet delimita el periodo revolucionario a partir de esta fecha hasta el año 1880 cuando se consolida la Tercera República francesa, o sea, un periodo de casi cien años.

“Tan solo la victoria de los republicanos sobre los monárquicos, en los albores de la tercera república, sellarán definitivamente la victoria de la revolución en lo más profundo del país” (Furet, 1965)

En su obra, la “Era de las revoluciones, 1879-1848”, Hobsbawm abarca el periodo desde 1789 hasta la revolución de 1848 cuando se instala la Segunda República y, posteriormente, el Segundo Imperio francés.

La historiografía marxista francesa hace un enlace entre la revolución francesa y la rusa, las toma como parte de un mismo proceso. Sobre esto último el

partido comunista francés funde los dos procesos como uno solo. Se puede concluir entonces que la historiografía marxista delimita el periodo de la Revolución francesa hasta el mismo siglo XX.

Ahora se entrará a las diversas interpretaciones siguiendo un lineamiento particular. Entre las interpretaciones se encuentran la marxista-leninista, la conservadora que está de la mano con la iglesia, la interpretación liberal, la socialista francesa y la estructuralista. Estas interpretaciones están bien plasmadas en la obra de Joaquín Riera Ginestar: Temario oposiciones: Geografía e Historia del año 2010.

La interpretación conservadora, liderada por Burke, Maillet Du Pan y Barruel, se centra en la violación de los valores tradicionales, en aquella época el rey era elegido por el poder divino, el derecho divino. La revolución vulnera estos derechos y los hombres al mando de esta son codiciosos.

Le quieren arrebatarse el poder a los dueños legítimos, según su visión. Los conservadores también identifican a las corrientes masónicas como los detonantes de la revolución. Cabe decir que la iglesia también apoyaba esta interpretación, el principio de legitimidad de los reyes estaba siendo vulnerado. También critican a Napoleón, que habiendo restablecido los lazos entre la iglesia y el Estado, siguió con la política reformista de los revolucionarios. Sobre esta interpretación Riera lo confirma

“Consideran que la revolución cuyo comienzo sitúan en junio de 1789, es una cosa de hombres ambiciosos y sin escrúpulos que conspiran para arrebatarse el poder a sus legítimos dueños” (Riera, 2010).

La interpretación liberal cuyos principales auspiciadores fueron Michelet, Tocqueville, Taine y Lamartine entre otros, su postura se centró en el papel del pueblo como protagonista de la revolución, se nota la influencia del romanticismo ya que alaban el levantamiento de los sectores populares en contra de los monárquicos.

La carta de los derechos del hombre y del ciudadano y la primera constitución francesa son motivo de admiración por parte de esta interpretación. Aunque aún entre la interpretación liberal hay contraposiciones sobre el papel que jugó Napoleón.

“El juramento del juego de la pelota y la toma de la bastilla son los hechos centrales de la revolución, un tanto mitificados, al igual que el papel del pueblo, que es reivindicado como protagonista de la revolución” (Riera, 2010)

El marxismo-leninismo vincula a la Revolución francesa con la lucha de clases, la carta de los derechos del hombre la consideran como el apogeo de la agitación popular, remarcan con gran esmero el papel del pueblo como motor de los cambios sociales. Durante la época napoleónica se destaca las reformas realizadas por Napoleón.

“La interpretación marxista nace a finales del siglo XIX y consideran a la revolución francesa como la primera revolución burguesa, como resultado de la lucha de clases” (Riera, 2010).

Los socialistas de Francia de la mano de sus exponentes como Blanc, Aulard, Jauré, Mathiez, Lefebvre y Soboul, estudian los procesos sociales y económicos que derivaron de la Revolución francesa, además consideran que el periodo del terror da el puntapié inicial al futuro Estado de fraternidad entre los franceses, consideran a Robespierre como un socialista adelantado a su tiempo. Según Riera:

“Uno de los rasgos de esta interpretación, es la mitificación del periodo republicano, considerando el terror como el primer paso a un futuro Estado de fraternidad” (Riera, 2010).

Los estructuralistas cuyos principales exponentes son Pálmert, Godechot, Furet y Richet se centra en la idea de que, habiendo sucedido otras revoluciones antes, paralelamente y después de la francesa, la revolución francesa solo fue una

de tantas que ocurrieron a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX. También se reconoce que dentro de dicha revolución hay tres más. Riera así lo dice:

“Se considera que la revolución francesa es una más de las revoluciones atlánticas y que tiene las mismas aspiraciones que otras revoluciones de la zona. Además se consideran que hay tres revoluciones simultáneas: la de los diputados de Versalles, la de las capas bajas junto con la pequeña burguesía y la de los campesinos” (Riera, 2010).

O sea, gracias al trabajo de Riera, se pueden deducir al menos cinco interpretaciones históricas, hay más, pero estas cinco son las más destacables.

Para poder explicar los procesos y acontecimientos que ocurrieron en Francia a finales del siglo XVII y sus posteriores consecuencias, primero hay que indagar en la situación de Francia antes de la Revolución francesa.

Por ello se recurrirá al libro “La era de la revolución (1789-1848)” de Eric Hobsbawm, que relata y explica la situación de Europa durante el siglo XVIII, hace hincapié en la Revolución Industrial que afectó principalmente a Gran Bretaña y cómo sus resultados se fueron expandiendo por el resto del mundo.

Posteriormente, se centra principalmente en los acontecimientos de la Revolución francesa, como se vivía antes y como los sectores reaccionarios luchaban para mantenerse en el poder, situación que provocó las guerras revolucionarias francesas en la cual Napoleón destacó.

Más adelante, Hobsbawm, explica los hechos que ocurrieron durante la Revolución francesa y como Napoleón asciende al poder. En este punto se entra al tema principal del gobierno del emperador.

Cabe decir que Hobsbawm habla sobre el periodo de guerra que sufrió Europa y la cantidad de hombres que fueron movilizadas, este punto igual es importante ya que Napoleón también se sostenía en el apoyo del ejército para permanecer en el poder, no está explícito en el libro pero se puede inferir. Además se relata en el libro los atributos de Napoleón.

“El mito napoleónico se basó menos en los méritos que en los hechos, únicos entonces, de su carrera....Napoleón era el hombre civilizado del siglo XVIII, racionalista, curioso e ilustrado” (Hobsbawm, 1962).

Estas características a las cuales alude Eric Hobsbawm le fueron de gran ayuda a la hora de gobernar ya que aplicó en teoría los principios de la Ilustración, hasta cierto punto ya que durante su gobierno la libertad de prensa no estaba tan desarrollada.

Otro aspecto el cual se alude es la situación social de la población francesa antes y durante la revolución. Hobsbawm explica que la mayor cantidad de habitantes vivía en las zonas rurales, por ende las ciudades estaban escasamente pobladas salvo algunas excepciones, como París.

Otra obra de Hobsbawm, “Los ecos de la Marsellesa”, trata sobre las diferentes visiones historiográficas. Cita a varios autores que sostienen que la Revolución francesa fue liderada por la clase burguesa, un autor en particular a quien Hobsbawm cita es a Colin Lucas que también recurre a las corrientes revisionistas. En su trabajo “Nobles, Bourgeois and the origin of the French Revolution”, no solo afirma que fue una revolución burguesa, sino también que había dos clases dirigentes bien diferenciadas que a su vez eran antagónicas.

“Tenemos que decir por qué, en 1788-1789, grupos que pueden ser identificados como no nobles combatían con grupos que podemos identificar como nobles, estableciendo con ellos los fundamentos del sistema político de la burguesía del siglo XIX; asimismo debemos aclarar por qué atacaron y destruyeron los privilegios de 1789, acabando así con la organización formal de la sociedad francesa del siglo XVIII y preparando de este modo una estructura en cuyo seno podría florecer el desarrollo socioeconómico del siglo XIX” (Lucas, 1975. Citado por Hobsbawm).

No solo analiza el papel de la burguesía en su obra, también alude a una incipiente clase media, Hobsbawm explica que entre 1789 y 1791 esta era la clase

dominante, ya que lograron convertir a Francia en una monarquía constitucional gracias a la Constitución de 1791. Además de que esta fue la clase que logró sacar adelante la carta de los derechos del hombre y la laicización del Estado.

Aunque como alude el autor, esta clase media estaba siendo presionada por los reaccionarios, las clases populares y los burgueses, además de los sectores más radicales, los jacobinos, estos últimos tomarían el poder algunos años después. Sobre esto, Hobsbawm, dice:

“El tercer Estado formuló la constitución de 1791 instituyeron una monarquía de carácter constitucional liberal. Esta constitución fue obra de la clase media, que en aquellos tiempos era la más fuerte” (Hobsbawm, 1990).

Entonces se puede deducir que la pequeña burguesía, junto con abogados, maestros, comerciantes y artesanos tuvo en sus manos el poder, pero por diferentes motivos esta misma clase dio a lugar a los jacobinos quienes implementaron el régimen conocido como el terror. ¿Por qué fracaso la clase media? Según el mismo Hobsbawm:

“En resumen la clase media ahora era el poder dominante o clase dirigente. Desgraciadamente atrapada entre el rey y la aristocracia contrarrevolucionaria por un lado y la multitud por el otro, la clase media fue atacada e invadida por otros” (Hobsbawm, 1990)

Esta cita de Hobsbawm demuestra que los sectores populares que estaban allegados con la revolución comenzaron a inquietarse, esto último ayudó a los sectores más radicales, específicamente los jacobinos, a obtener el poder. Esto fue gracias a la incompetencia de la clase media. También se deduce que esa misma clase se radicalizó más convirtiéndose en jacobinos. Tal es el ejemplo de Maximiliano Robespierre, este personaje al inicio de la revolución era moderado y prefería hacer las cosas pacíficas, pero con el tiempo se radicalizó siendo el principal artífice del “terror”.

“De hecho, la revolución fue necesariamente moderada (1789) y Jacobina (1793-1794)” (Hobsbawm, 1990).

Siguiendo el lineamiento de Hobsbawm, Norman Hampson en su libro “Historia social de la revolución francesa”, se centra en las características sociales de la época, como era la población francesa, su composición, sus estratos y el nivel de industrialización. También Hampson menciona las principales ciudades industriales y como los gremios poco a poco fueron perdiendo influencia a medida que la industrialización avanzaba.

Hampson explica ciertos puntos de gran importancia, como la situación de sector campesinado. Y como los derechos feudales y el diezmo eclesiástico eran mal vistos por los sectores subalternos del campesinado. Este estrato fue de gran importancia para la asamblea que se formó posteriormente, como lo explica Hampson. Ya que era una herramienta esencial a la hora de presionar a los sectores aristocráticos.

“La asamblea tenía miedo de recurrir a la opresión de los sectores campesinos sublevados ya que podrían perder un apoyo crucial en el futuro” (Hampson, 1967).

Ante tanto “desorden” se recurre a la opresión del Estado, administrado por la asamblea. Por lo tanto, la guardia nacional, militares a favor de la asamblea y demás agentes de opresión empiezan a atacar a los insurgentes que estaban comenzando a aparecer.

Hampson también hace hincapié en la situación de la Iglesia, la cual fue la principal instigadora de focos contrarrevolucionarios. Desde la aprobación de la Constitución Civil del Clero, en donde se le quitaba gran poder e influencia a la Iglesia, ya que esta había mostrado sus reticencias al proceso revolucionario.

Hasta 1792 había una cierta unidad nacional, pero tras el empeoramiento de la situación, el inicio de la guerra contra Austria, las insurrecciones en la Vendée, la unidad nacional se quebró como bien explica Hampson iniciando un

periodo de salvaje represión y terrorismo de estado que no se vio hasta las revoluciones del siglo XX.

“Las salvajes tendencias, tan corrientes en las revoluciones del siglo XX, no surgieron en la revolución francesa hasta la completa quiebra de la unidad nacional en 1792” (Hampson, 1967).

Siguiendo el mismo lineamiento sobre la situación previa y durante la Revolución francesa, se estudiará el libro de Georges Lefebvre “La revolución francesa y el imperio (1787-1815)”. Como Hampson lo explica, la situación de la Francia pre revolucionaria pero también se centra en el pensamiento de los sectores burgueses con respecto a las reformas que pedían.

Lefebvre hace hincapié en la esperanza por parte de la población burguesa de que Luis XVI pudiera al menos implantar una especie de despotismo ilustrado pero hubo varios problemas con respecto a esa posibilidad.

“El tercer estado no esperaba nada de nadie sino del rey, pero para que Luis XVI ejerciera su despotismo ilustrado era necesario, en primer lugar, que mantuviera su autoridad. Desgraciadamente, era incapaz de ello” (Lefebvre, 1950).

Por lo tanto, aquí se mete de lleno en la incapacidad del rey de realizar reformas necesarias, eso tal vez podría estar causado por su falta de carácter ante las funciones de administración estatal. Esto fue mal visto por los sectores populares y burgueses, pero la corte y el clero pudieron aprovecharse de su falta de carácter para impedir que se realizaran las reformas necesarias.

Según lo planteado por Lefebvre no es de extrañarse que la posterior asamblea prescindiera del rey, habían intentado la monarquía constitucional e incluso con una parlamentaria pero estas formas de gobierno fueron ineficaces. A esto se suma la guerra contra Austria y la guerra civil de la Vendée.

Por lo tanto, la única forma de sacar a Francia de la crisis era cambiar radicalmente el sistema político.

El autor además se refiere a la relación entre Luis XVI y María Antonieta, de su tardanza en dejar descendencia y en su incapacidad de imponer su autoridad, lo cual fue en desmedro.

Cabe decir que los planteamientos de Lefebvre y Hampson son bastante parecidos ya que tocan el tema de la situación social francesa antes de la revolución, como la gran mayoría de los historiadores, pero esos autores también se centran en el pensamiento del tercer estado y en la incompetencia de la monarquía de hacerse respetar.

Volviendo al tema de Napoleón también se analizará su figura tanto militar como política y como él logró consolidar su poder. Para esto se recurrirá a la biografía escrita por Vicent Cronin, que detalla los acontecimientos más importantes que le sucedieron y como estos fueron forjando su carácter fuerte.

Uno de los temas que se trata en ese libro es la influencia paternal que tuvo Napoleón. El padre de Napoleón luchó al lado de las tropas de Córcega contra las genovesas, posteriormente luchó contra las fuerzas francesa. Según Cronin:

“Napoleón, que tenía nueve años, muy bien podría sentirse complacido con la vida... Estaba orgulloso de que su familia hubiese luchado al lado de Paoli, pero era demasiado joven para experimentar resentimiento contra las tropas y oficiales franceses, que en realidad invertían dinero en los planes de modernización de Córcega” (Cronin, 1971).

Básicamente, Cronin decía que Napoleón no sentía resentimiento alguno contra los franceses y tenía como objetivo poder ejercer una carrera militar bajo sus filas más adelante.

Pero según E. Tarle, Napoleón, que nació después de la guerra entre Córcega y Francia, odiaba a estos últimos debido a la injusta ocupación. Tarle explica que durante mucho tiempo Córcega estuvo bajo el dominio de la República de Génova, en 1755 Paoli un hacendado organiza un levantamiento cuyo fin era

expulsar a los genoveses de la isla, a él se le unen varios propietarios de la isla junto con cazadores, pastores de montaña entre otros.

Según lo que explica Tarle los corsos querían librarse de la administración fiscal que ejercía la república genovesa.

“El levantamiento triunfó y a partir de 1755 Córcega vivió como estado independiente bajo la dirección de Paoli” (Tarle, 1961).

En 1768 Génova vende los derechos sobre la isla a Francia y esta la invade. Córcega queda bajo dominio francés. Carlo Bonaparte se unió posteriormente al partido “francés”, pero Napoleón admiraba a Paoli y odió a los invasores franceses según lo explicado por Tarle.

Tarle escribe esta biografía que toma un punto de vista muy diferente al de Cronin, pero posteriormente ambos se centran en las campañas militares cuyas consecuencias marcaron profundamente a Europa.

Cabe decir que Tarle tiene una visión marxista de la historia, por lo tanto, su obra tiene una característica muy crítica con respecto a la burguesía y la nobleza. Aunque concuerda en varios puntos con Cronin, Tarle se centra notablemente en la figura napoleónica.

Otro autor que se centra en la biografía de Napoleón es Gustavo Hellbusch Maldonado, cuya obra es como un resumen preciso de los principales acontecimientos en su vida. Maldonado es neutral a la hora de explicar los hechos que rodean a Napoleón pero es preciso en ciertos puntos. Como la rebelión corsa que forjó el carácter de la familia Bonaparte, ya que dice:

“Los jóvenes Bonaparte traían en la sangre la herencia de la rebelión corsa” (Maldonado, 2013)

Según explica Maldonado, Napoleón deseaba la independencia de Córcega, esto puede estar ligado a la visión de Tarle, pero Gustavo Hellbusch es

más neutral en este punto ya que no dice que el joven Bonaparte sintiese odio por los invasores

También se verá el contexto político y económico que le permitieron a Napoleón conservar su poder. El concepto de poder es muy importante por ello se investigará la definición de Max Weber en su libro “Economía y sociedad”:

“Significa la probabilidad de imponer la propia voluntad, dentro de una relación social, aun contra toda resistencia y cualquiera que sea el fundamento de esa probabilidad” (Weber, 1964)

Esta definición es muy aceptada y explica con gran precisión la visión occidental de poder ya que se ve como una especie de imposición.

Se enlaza mucho con el tema de Napoleón ya que pudo imponer su voluntad en Europa por muchos años. Siguiendo este lineamiento Robert Dahl, nos da otra definición sobre poder.

“Es la relación entre actores, en la que un actor induce a otro a actuar de modo diferente a como de otra manera actuaría” (Dahl, 2000)

Básicamente se centra en la influencia que ejerce un sujeto sobre otro, o sea, obligar a otro sujeto a realizar acciones que no están contemplados en su manera de actuar. Napoleón es un claro ejemplo ya que realizó varias estrategias y planificaciones militares aun cuando sus oficiales dudaban, pero al final obedecían.

No hay que dejar de lado a Foucault que se refiere al poder como el proceder de una forma que no siempre está justificada y que tiene relación con la forma en que Napoleón afrontó los problemas de Francia y como se enfrentó a gran parte de Europa en una guerra que duró casi 15 años, no siempre la guerra estuvo justificada, tal es el caso de la expedición a Egipto que terminó en un desastre para Francia. Sobre esto Foucault dice:

“Proceder de esta forma la cual nunca está explícitamente justificada, parece suponer la presencia de una forma de fatalismo” (Foucault, 1988)

También se estudiarán las reformas de Napoleón a la política y sociedad francesa como el Código napoleónico, que fue influencia para la redacción del Código Civil de Andrés Bello. Cabe destacar que el Código Civil francés fue un gran paso para legitimar la posición de Napoleón, que ya estaba legitimada con su elección de emperador.

Para finalizar, se estudiará de forma general la Revolución francesa, desde los problemas sociales a finales de la década de 1780 hasta la ascensión de Napoleón como emperador de los franceses. Para ello se recurrirá a múltiples descripciones de los diferentes autores. Pero el principal será Eric Hobsbawm ya que detalla la Revolución francesa con gran precisión.

Objetivos

General:

- Analizar las causas que le permitieron a Napoleón obtener la aceptación popular de su gobierno tras la Revolución francesa.

Específicos:

- Conocer la realidad política, social y económica antes de la revolución y sus cambios durante la misma.
- Explicar las consecuencias sociales que sufrió la población francesa debido a la inestabilidad política y económica que azotó a Francia durante los años posteriores a la revolución.
- Identificar los cambios que se produjeron durante el gobierno de Napoleón y como la población se benefició.

Planteamiento del problema

Descripción:

Esta investigación trata sobre las consecuencias que tuvo la Revolución francesa tanto en aspectos políticos como sociales. Y cómo esos cambios trajeron consigo una suerte de inestabilidad que afectaron con mayor fuerza en los estratos sociales más bajos quienes eran los que sufrían por el aumento de los precios, el terrorismo de Estado durante el periodo conocido como el Terror.

Además, como aspecto principal de la investigación, se estudiará el gobierno de Napoleón Bonaparte y como sus políticas pusieron fin a la inestabilidad política, económica y social; y como fue aceptado por la gran mayoría de la población francesa.

Justificación

La importancia de esta investigación radica en cómo un general que apenas era francés logró consolidar su poder logrando el apoyo de la gran mayoría de la población francesa que estaba recién saliendo de una revolución. Y como esta misma población, que tras pasar por un régimen republicano, aceptó que el poder político se volviera a concentrar en una sola persona que tenía detractores.

Es de gran importancia comprender y conocer las causas de este proceso y como afectó a Europa y al mundo occidental durante las siguientes décadas.

Delimitación

Hay muchas interpretaciones sobre la delimitación y son muy variadas, pero el foco de estudio abarcará el siglo XVIII en general, los cambios y los principales sucesos que antecedieron a la revolución, estudiando el proceso revolucionario en sí, sus principales logros y acontecimiento, hasta llegar al periodo del primer Imperio francés al mando de Napoleón Bonaparte. Su política interna y externa además de sus reformas. El foco principal abarcará desde 1789 hasta 1814 cuando cae el primer Imperio francés.

Hipótesis

La gran inestabilidad política y económica generó en Francia una sensación de incertidumbre, sumado a la guerra que afectaba las fronteras francesas. Napoleón llegó en un momento oportuno ya que su gobierno puso fin a la inestabilidad política, se logró estabilizar los gastos fiscales y la guerra disminuyó. Por ello no es de extrañar que el gobierno de Napoleón fuese aceptado por la gran mayoría de la población ya que por fin se logró salir de ese periodo de incertidumbre y de inseguridad.

Metodología

La metodología será dividida en varios pasos, para así poder darle una mejor organización. Se realizará una selección de información que será la piedra angular para la tesis, posteriormente la información deberá ser estructurada de acuerdo a los temas que se tratarán en el momento.

Después se procederá a un análisis de la información para poder sacar las ideas que serán desarrolladas durante la investigación.

Selección de información.

Esta de gran importancia, es prácticamente la piedra angular de cualquier investigación. No toda la información será útil, por eso se hace este procedimiento, consiste en buscar bases de datos, artículos históricos, libros y trabajos de investigación, información que será de gran ayuda. Estos elementos se conocen como fuentes.

Hay dos tipos importantes de fuentes, las primarias, que se basan en testimonios, registros escritos o artículos de diarios de la época que se está estudiando.

Un ejemplo de fuentes primarias, son los testimonios de la gente que rodeaba a Napoleón, en su mayoría soldados y oficiales militares, donde una de sus frases que fue recordada dice: “*Ya no tengo más ejércitos*”. Frase dicha tras la derrota de Waterloo.

El segundo tipo son las fuentes secundarias, donde se analizan e interpretan las fuentes primarias, aquí es donde toda la información es transcrita en libros y trabajos de investigación, como una especie de orden bibliográfico.

También las biografías pueden considerarse fuentes secundarias, pero depende de quién las haya escrito.

Estructuración de la información

Tras realizar la selección de la información se pasará a estructurarla, para organizar la información es preciso un orden cronológico, o sea, desde el periodo previo a la revolución hasta el gobierno de Napoleón Bonaparte.

Además, será preciso organizar los hechos que ocurrieron durante ese período, esto facilitará el entendimiento de la información ya que al darle un orden la información se traspa con mayor dinamismo.

Análisis de la información.

Punto de gran importancia ya que es donde los objetivos se cumplen y donde se explican los sucesos más importantes durante el período. Al analizarla es necesario buscar si el material es de una fuente fiable y que no esté sujeto a puntos de vista muy subjetivo, para ello habrá que discriminar y solo trabajar con la información que sea de mayor fiabilidad.

El modelo de investigación que se usará es el cualitativo con algunos aportes cuantitativos. La idea es analizar y explicar los hechos que permitieron a Napoleón mantenerse en el poder, pero igual se utilizarán datos para explicar desde otro punto de vista los cambios que sufrió Francia durante este periodo.

La investigación estará más allegada a los métodos de las ciencias sociales y los nexos entre cada proceso histórico.

Capítulo 1

La situación político, social y económica de Francia antes, durante y posterior a la revolución

1.1 La sociedad durante el Antiguo Régimen hasta los albores de la revolución.

Es bien sabido que durante la Europa del Antiguo Régimen la situación social era bastante diferente a los tiempos posteriores a la revolución, pero no es simplemente un mero cambio social sino que un cambio económico se estaba produciendo casi al mismo tiempo que la Revolución francesa. Esta corresponde a la Revolución Industrial que produjo un cambio estructural al modelo económico vigente, además de tener profundas consecuencias para la población.

La sociedad francesa estaba gobernado por un sistema de Monarquía Absoluta, o sea, que el poder estaba concentrado en las manos de un monarca el cual tenía toda la autoridad. Según la RAE:

“Monarquía en la que el rey no tiene limitado su poder por ninguna ley”.(Real Academia de la lengua española)

Al ser este un sistema rígido dividido en estratos, había pocas posibilidades de surgir, por lo tanto, un campesino moría siéndolo, aunque en los últimos siglos se estaba forjando un nuevo actor social: la burguesía. Siguiendo con el tema de los estratos, Francia estaba dividida en tres: el clero, la nobleza y el estado llano o pueblo llano, en este último se ubicaba la gran mayoría de la población.

A inicios del siglo XVIII Francia tenía una población de aproximadamente 20 millones de habitantes, según fuentes estadísticas de la época, las cuales fueron estudiadas por Hobsbawm y otro historiador MichellVovelle. Durante la etapa revolucionaria la estimación de población era de aproximadamente 26 millones de habitantes, lo cual para la época era bastante, lo que convertía a Francia en el país más poblado de Europa, excepto Rusia que tenía 40 millones. Aunque estos

datos hay que tomarlos con cautela. El aumento poblacional se pudo haber debido a la disminución de la tasa de mortalidad y al aumento en la tasa de natalidad, gracias a las mejoras en los servicios higiénicos.

“Durante el siglo XVIII enfermedades como el tifus, peste y cólera estaban desapareciendo, al disminuir los factores de mortalidad pocas personas morían, pero a su vez muchas más nacían, lo que a la larga generó una sobrepoblación que no se podía sostener” (Vovelle, 2000).

Hay que tomar en cuenta que en aquella época se estaba realizando la Revolución Industrial, la cual “automatizó” la producción de grano y otros alimentos, pero esta revolución solo se centraba en Gran Bretaña, Francia avanzaba mucho más lento en este aspecto.

Aunque la industrialización golpeó con menos fuerza a Francia sí hubo ciertos avances de la mano de algunos burgueses que buscaban optimizar la producción, varios puertos franceses habían tenido una gran expansión gracias a la utilización del vapor. Los telares, por ejemplo, estaban utilizando estas tecnologías lo que ayudaba a aumentar la cantidad de material producido, a su vez esto ayudaba a la expansión comercial ya que más mercadería se exportaba y menos se importaba.

La industrialización ayudó a la expansión de la burguesía, ya que esta era mayoritariamente la dueña de los telares y demás industria, pero, a su vez, generó un proletariado industrial, a los artesanos, comerciantes, juristas y maestros, entre otras profesiones tradicionales, se les unieron los obreros y técnicos, aunque estas profesiones estaban recién naciendo. Como las actividades industriales se originaron mayormente en las ciudades, en estas últimas era donde más se concentraban los sectores obreros.

Es de entender que todas las políticas anteriores generaron no solo al sector obrero, sino también a una especie de clase media que no era tan pobre pero tampoco tenían grandes riquezas, con el tiempo a esta última clase social

media se les conocería como “Sans-culottes” que tendrían un papel muy importante durante la revolución.

“El siglo XVIII fue un periodo de ocaso del absolutismo en Francia” (Hampson, 1970).

Se puede inferir tras la postura de Hampson que, cuando murió Luis XIV nunca otro monarca volvió a tener su misma capacidad de gobernar, por lo tanto, aunque el absolutismo siguió existiendo hasta 1789, a partir de la muerte del otrora rey sol comenzó a decaer. A ello se suman las derrotas militares francesas.

A mediados del siglo XVIII ocurren una serie de conflictos que fueron cimentando los antecedentes de la revolución, la guerra de sucesión austriaca, una pugna por Silesia (una región de gran industrialización en Europa central) y la más importante la guerra de los Siete Años que cambió de forma radical el panorama europeo y americano. Francia al mando de Luis XV pierde gran parte de sus colonias en América, lo que actualmente correspondería a Quebec y a Louisiana (esta última pasa a formar parte del Imperio español) además de dejar unas enormes deudas para la corona.

Pero la guerra de los Siete Años no solo afectó a Francia de forma negativa, gran Bretaña aunque salió victoriosa no pudo evitar que la semilla de la independencia americana estallase. Las trece colonias tuvieron que soportar todo el peso de la guerra en América. Durante la post-guerra la metrópolis le impuso a las colonias impuestos, estos fueron mermando el bienestar de los colonos. Tras el motín del té se dictaron las Leyes Intolerantes que, posteriormente, dio a lugar a la guerra de independencia de EEUU.

Es importante hablar sobre la guerra de independencia americana ya que Francia y España estuvieron involucradas en ella, pero Francia sería la que más sufrirá con sus consecuencias años más tarde. La guerra de independencia americana fue un hito de suma importancia, sembró las bases no solo de la Revolución francesa, sino también de las guerras de independencia hispanoamericana, que de igual forma se relaciona con la revolución. La guerra de

los Siete Años no solo se libró en Europa, también en América, las trece colonias fueron las que soportaron todo el peso bélico, a su vez los impuestos que la metrópoli les imponía fueron minando las relaciones con sus colonias.

El motín del té, que consistió en que un grupo de colonos botara toneladas de té al mar, provocó las Leyes Intolerables por parte del parlamento británico. Se aumentaron los impuestos y la integridad de las colonias quedaron comprometidas. Una serie de sucesos provocaron la declaración de guerra, por otra parte en 1776 se firma la Declaración de Independencia. Después de varios años de beligerancia se firma la paz en 1784.

Como se dijo antes Francia y España apoyaron a las fuerzas de las trece colonias. Siendo Francia la que donó más de 2 mil millones de libras a la causa en tiempos donde el hambre afectaba a millones de franceses. Luis XVI aceptó ayudar a las fuerzas rebeldes como una venganza por lo ocurrido en la guerra de los Siete Años

Luis XV, había dejado a Francia sumida en una profunda crisis económica, además de la humillación de haber perdido la guerra contra los británicos. La pérdida de Quebec y Louisiana (esta última fue cedida a España) fue una de las consecuencias de esa derrota. Otra consecuencia fue la decepción de la monarquía por parte de los sectores intelectuales.

“La monarquía tras su derrota en la guerra de los siete años quedó muy desprestigiada, los sectores intelectuales ya estaban viendo que el sistema necesitaba una reforma urgente” (Taine, 1875).

Durante el siglo XVIII surge una nueva corriente de pensamiento, la Ilustración. Pensamiento basado en el racionalismo. La Monarquía Absoluta y los privilegios de los sectores nobles empezaron a ser cuestionados.

La iglesia que era el principal aliado de estos sectores también fue sometida a críticas. Hacia la década de 1770 los sectores intelectuales comenzaron a aumentar las críticas hacia la monarquía, esto último debido a la derrota en la

guerra de los Siete Años y a la ayuda militar y económica a los rebeldes norteamericanos.

“Se puede decir que la revolución francesa fue hija de la revolución americana” (Lever, 2001).

La situación de los sectores populares era muy precario, según EvelyneLever, la población francesa aumento un 30% entre 1700 y 1780 (como se dijo antes), provocando una seria escasez en los alimentos, con ello la inflación aumentó, el precio del pan se disparó, la calidad de vida, muy deteriorada ya, empeoró.

La década de 1780 no trajo muchos cambios, las políticas estatales solo favorecían a la nobleza y al clero, debido a la conciencia conservadora que en aquella época imperaba. Aunque Luis XVI intentó aplicar reformas, estas solo beneficiaron a la nobleza y al clero, el bajo pueblo tuvo que soportar grandes cargas fiscales por los impuestos que les imponían.

Por esta misma época, el rey nombra como ministro de finanzas a Jack Necker, fue el que le recomendó reunir a los Estados Generales de Francia.

En 1788 el rey manda a convocar los Estados Generales de Francia, el cual representaba a los principales estamentos sociales, el clero, la nobleza y el estado llano. La idea era lograr la aprobación de las reformas que se intentaban aplicar para poder salir de la crisis generada por la ayuda hacia los rebeldes estadounidenses.

“Las revoluciones sociales-por inesperado e inoportuno que sea- son producto de la acción humana” (Hampson, 1970).

Norman Hampson en su libro:“Historia social de la revolución francesa”, explica que para resolver todos estos problemas que azotaban a Francia durante la década de 1780, los miembros de la asamblea crearon los llamados Cahier (cuya traducción seria cuadernos de quejas) las asambleas provinciales fueron los que las administraron.

Cabe decir que los estados generales poco pudieron hacer para mejorar la situación del país, los representantes del Tercer Estado intentaban realizar reformas, pero el veto del sector noble y del clero se los impedían. El problema era que no se votaba por el número de miembros, sino por orden de estamentos, en este caso eran tres, de nada valía que todos los representantes de los sectores llanos se pusieran de acuerdo en realizar reformas ya que el clero y la nobleza no las apoyaban. Hobsbawm dice:

“Ahora luchaban con igual energía por el derecho de explotar su mayoría potencial de votos para convertir a los estados generales en una asamblea de diputados individuales que votaran como tales, en vez del tradicional cuerpo feudal que deliberaba y votaba por órdenes, situación en la cual la nobleza y el clero siempre superaba a los revolucionarios” (Hobsbawm, 1962).

Esto produjo una especie de radicalización de los representantes del Tercer Estado. Además empezaron a ser ignorados por los otros estamentos, incluso por el rey que comenzó a temerles. La Asamblea Nacional en la cual se convirtieron los representantes del Tercer Estado poco después tuvo como meta principal redactar una constitución para Francia, el Juramento del Juego de la Pelota que se llamó a sí ya que se nació en la habitación donde se realizaba dicha actividad.

La reacción popular no se dejó estar. La Bastilla fue por muchos siglos el símbolo del poder absolutista, una prisión donde se producían diversos crímenes, entre la tortura y las ejecuciones por nombrar algunas. ¿Por qué el populacho tomó la decisión de ir a La Bastilla? Se puede especular que la asamblea necesitaba apoyo popular para presionar a los demás estamentos, sumado al avance de tropas militares enviadas por el rey para reprimirla, por lo tanto, necesitaba armarse y la fuente de pólvora era La Bastilla.

“¡La fuerza armada rodea la Asamblea! ¿Dónde están, pues, los enemigos de la nación? ¿Por ventura está un Catilina ante las puertas? Os requiero a que os revistáis de vuestra dignidad, de vuestra autoridad legislativa, que os apoyéis en la

santidad de vuestro juramento, que no nos permite separarnos hasta que se haya terminado la Constitución"(Conde de Mirabeau, 1789).

El conde de Mirabeau es un claro ejemplo del sentimiento que estaba presente entre los miembros de la asamblea. La Bastilla fue saqueada y demolida, hasta el gobernador fue ejecutado junto a sus guardias. Las cosas ya no volverían a ser iguales.

La mayoría de los historiadores se ponen de acuerdo que este fue el punto donde la Revolución francesa comienza a gestarse, claro ya hay antecedentes desde los años anteriores, desde las reformas económicas de Necker y la instauración de los cuadernos de quejas. La intransigencia de la nobleza y el clero ante las reformas propuestas por los representantes del estado llano provocó un punto de quiebre entre el rey y sus súbditos, lo que empeoraría durante los años posteriores.

1.2 Desde los albores de la revolución a la instauración de la Primera República francesa y la guerra contra la Primera Coalición. Muerte de Luis XVI.

Puede decirse que la Asamblea que se formó tenía un marcado carácter reformista, pero ante la situación de indiferencia de los demás estamentos sociales, comenzó a radicalizarse. La Asamblea Nacional Constituyente fue lo que nació tras esta radicalización. Aquí aparecen importantes figuras que posteriormente tendrán gran relevancia durante este periodo, por ejemplo, Jean Paul Marat dueño del periódico "L'Ami du peuple" (el amigo del pueblo) personaje de gran importancia ya que según su punto de vista denunciaba a los "enemigos de la revolución"; Maximilien Robespierre prominente líder revolucionario más adelante sería el vocero del Comité de Salud Pública, fue el máximo responsable del periodo conocido como el Terror; Jacques Pierre Brissot, líder de los girondinos; Georges-Jacques Danton, otro importante líder revolucionario. La reacción del rey no se dejó esperar, Necker fue destituido, ya que era muy

cercano a los sectores reformistas. Esta acción provocó un fuerte rechazo entre miembros de la asamblea.

“¡Ciudadanos, no hay tiempo que perder; el cese de Necker es la señal de la Noche de San Bartolomé para los patriotas! ¡Esta noche, batallones de suizos y alemanes tomarán el Campo de Marte para masacrarnos; sólo queda una solución: tomar las armas!” (Desmoulins, 1789).

Posteriormente cae La Bastilla y comienzan los hechos que ya son conocidos. La carta de Derechos del Hombre, uno de los grandes logros de la asamblea, finalmente fue firmada por el rey. Comienza entonces una especie de transición entre una monarquía absolutista a una constitucional, que era la primera meta de la asamblea, al menos del sector girondino. Otro sector los jacobinos querían una república aunque al principio estaban a favor de una monarquía constitucional.

Los sectores femeninos no estuvieron al margen de los acontecimientos, las mujeres por lo general tenían fuerte carácter, debido a las condiciones en que vivían y trabajaban, la presión de ellas sobre la asamblea y el rey provocaban varios roles. Fueron ellas, las mujeres, quienes lograron el traslado de la Asamblea y del rey a París.

No solo se quería realizar una reforma política, también social y eclesiástica, la iglesia fue blanco de múltiples ataques, tanto de los sectores moderados como de los más radicalizados. La realidad es que la iglesia tenía mucho poder, sus decisiones incluso influenciaban a la nobleza, no pagaban impuestos y tenían grandes privilegios.

Hay que retomar la idea de que Francia se hallaba en una crisis económica, la deuda y la inflación habían deteriorado la ya difícil vida de los franceses más específicamente la de los campesinos. Por eso se puede suponer que la asamblea necesitaba fondos de manera urgente y la mejor opción era quitarle tierras a la iglesia y que pagara impuestos, la idea era conseguir fondos. También se aprovechó de quitarle poder al clero y que este fuera controlado por el Estado, la

Constitución Civil del Clero, fue la iniciativa que pondría punto final al poder de la iglesia. Thouret dice:

“De ahí que la Nación francesa fue quién en Francia hizo del Clero una corporación y propietario, y tiene en consecuencia facultad para decir a cada uno de los que lo forman: no quiero que en adelante forméis una corporación especial, dispongo los bienes que yo uní a vuestra corporación. Los bienes del clero pertenecen, pues, a la Nación” (Thouret, 1790).

Francia había sido durante todo el siglo XVIII una potencia. Tras la guerra de los Siete Años comenzó a decaer económica y políticamente, la pérdida de sus colonias en Norteamérica fue una de las causas. Cuando comenzó el periodo revolucionario los países europeos comenzaron a formar coaliciones, para la década de 1790 la guerra entre Francia y los países europeos estaba a punto de estallar.

El problema es que las potencias europeas estaban bajo el sistema político conocido como Absolutismo, el poder del rey emana de Dios, los ideales revolucionarios atentaban directamente la hegemonía absolutista. Se debe mencionar que Gran Bretaña no era absolutista, su sistema político era la monarquía parlamentaria.

Austria y Prusia fueron los primeros países en iniciar las hostilidades, tras la declaración de la guerra por parte de Francia en abril de 1792. La Asamblea Constituyente vio amenazados los logros que habían obtenidos, por eso se decidió atacar primero. Robespierre, el futuro vocero del Comité para la Salvación, se opuso a la guerra. Por su parte Marat en su diario llamó a “tomar las armas contra los invasores”. La guerra de la Primera Coalición había estallado.

La Asamblea Nacional Constituyente decidió declarar la guerra, no solo para poder mantener la soberanía de Francia o proteger los logros revolucionarios, la declaración fue la respuesta de la asamblea a la declaración de Pillnitz, que atacaba a los revolucionarios y mostraba apoyo al rey de Luis XVI. Su objetivo era.

“Permitir al rey de Francia afianzar en completa libertad las bases de la forma de gobierno, que es lo que corresponde al soberano y para el bienestar de Francia” (Declaración de Pillnitz, 1791).

La campaña militar se extendió desde 1792 hasta 1797. Pero cabe decir que en 1793 durante el asedio de Tolón un joven general corso se destacó poniendo fin al bloqueo británico. Napoleón Bonaparte.

Regresando al tema de las reformas, la Constitución Civil del Clero, que el rey fue obligado a firmar, provocó una gran reacción por parte de la iglesia y del Papa, los sectores campesinos que en su mayoría representaban un amplio porcentaje de religión católica comenzaron a quitarle el apoyo a la Asamblea.

La población campesina francesa siempre se caracterizó por su gran apego a la religión católica, hacia 1793 en pleno proceso revolucionario, la región conocida como “La Vendée” se levanta en armas, la influencia de la iglesia fue decisivo. Ahora tras el levantamiento de la Vendée Francia no solo estaba en guerra en contra de las demás potencias europeas, sino que también se encontraba en una guerra interna que duraría hasta 1796.

La Asamblea Nacional se encontraba en apuros, guerra interna y externa además de los movimientos reaccionarios que buscaban destruir los logros que hasta ahora la revolución había conseguido. La Monarquía Constitucional ya no era compatible con los ideales de la revolución. La única manera de implantar los ideales revolucionarios era la instauración de una República, pero para ello se requería la muerte del rey.

En 1792 la Asamblea Nacional suprime la constitución elaborada en 1791 la cual decía que Francia era una monarquía constitucional. Se suprime la monarquía aunque la proclamación de la república esperaría una par de meses más. Como una manera de hacer más eficaz la administración y poder combatir a los grupos antirrevolucionarios, se crea la Convención Nacional, que más tarde condenaría a muerte a Luis XVI.

La guerra externa estaba consumiendo las fronteras francesas Prusia y Austria asediaban y tomaban pueblos, sumado al hecho que el levantamiento en la Vendée provocaba grandes pérdidas a la Convención Nacional. Ante esto reaparece la figura de Marat que pedía:

“Los enemigos del pueblo de Francia y la revolución están cerca de nuestra capital, a ellos se les han unido los realistas que quieren destruir nuestros logros, el pueblo debe juzgar a estos traidores” (Marat, 1792).

Se forman los tribunales populares y las “levas” de soldados, se forma el ejército profesional francés bajo el régimen revolucionario. Los tribunales populares fueron los responsables de uno de los acontecimientos más oscuros de la revolución francesa, Las masacres de septiembre. El mismo Marat hizo una publicación llamando a los tribunales populares a juzgar a los traidores:

“La Comuna de París desea informar a sus hermanos de todos los departamentos, que una parte de los temibles conspiradores detenidos en las cárceles ha sido condenada a muerte por el pueblo: actos de justicia que creen indispensables a fin de acabar, por temor, con todas las legiones de traidores encerrados tras sus muros; por el momento se ha conseguido que el enemigo se detenga y, sin duda alguna, toda la nación, después de la larga sucesión de traiciones que la han conducido al abismo, se decidirá a adoptar estas medidas si las cree necesarias para la salud pública, y todos los franceses dirán, como los parisinos: «Nosotros moriremos frente al enemigo, pero no dejaremos detrás nuestro a estos delincuentes para que maten a nuestros hijos y a nuestras mujeres”(Marat, 1792).

Los tribunales populares se expandieron por toda Francia provocando miles de ejecuciones. Según estudios históricos como los de Taine, Hobsbawm entre otros no solo fueron ejecutados los contrarrevolucionarios, sino también delincuentes comunes además de comerciantes y artesanos. Acá queda en evidencia que la recientemente creada Comuna de París y la Asamblea estaban

en una lucha por el poder. La Asamblea estaba en contra de las ejecuciones y las condenó.

The London Times sobre las masacres de septiembre, señalaba:

“ ¿Son estos los derechos del hombre? ¿Cuánta sangre tiene que derramarse? Incluso los cuadrúpedos más salvajes de las zonas más inexploradas de África son más civilizados que los bípedos que habitan en París” (London Times, 1792).

Maximiliano Robespierre, antes de convertirse en el responsable del régimen del Terror, critica a los tribunales populares, según su parecer el pueblo no debe mandarse solo, debe haber una jerarquía que controle a las masas.

La Convención Nacional se divide en varias etapas, moderadas y radicales, en las primeras los Girondinos eran los más representativos, en las segundas los Jacobinos eran los que lideraban.

En 1793 con la guerra externa a punto de perderse y la guerra interna estaba casi incontrolada, la Convención se radicaliza, los Jacobinos se vuelven más influyentes y se crea el Comité de Salvación pública, siendo Robespierre su vocero. Se iniciaba el terror.

Uno de los lineamientos de la Convención era que la única manera de instaurar una República era la muerte del rey. Ante esto Luis XVI es condenado a muerte por mayoría simple, el 21 de enero de 1793 Luis Capeto es guillotinado, con su muerte nace la Primera República francesa.

Aunque la muerte del rey terminaba una etapa e iniciaba otra, provocó un desprestigio hacia Francia por parte de las demás potencias europeas, más países se unieron a la guerra en contra de Francia. España invadió el Rosellón, Gran Bretaña tomaba Tolón con la ayuda de los realistas, Austria y Prusia invadía el Norte y el este de Francia además de que varios estados italianos se unían para atacar desde el sureste.

A todos estos enemigos se les debe sumar el avance de los contrarrevolucionarios en la Vendée. El futuro de la naciente República francesa pendía de un hilo.

1.3 La Primera República francesa, el régimen del Terror y Maximiliano Robespierre. La formación del Directorio y la campaña de Napoleón en Italia.

Si bien es cierto el periodo revolucionario se caracterizó por su marcado tinte reformista también hubieron otras características, el régimen del Terror es la que más representa este periodo. Pero ¿cuáles fueron las causas de que se instaurara el terrorismo de Estado por parte de la Convención? ¿Por qué su principal artífice fue Robespierre otrora defensor del pueblo y anti pena de muerte?

Hay que recordar la delicada situación, la guerra tanto interna como externa y la organización de movimientos contrarrevolucionarios. Por lo tanto, el Comité de Salvación podría haber decidido que la mejor manera de mantener a Francia en pie era instaurando un régimen del terror, aplicando la pena de muerte en caso de cualquier sospecha. Robespierre ante su radical cambio de mentalidad dijo:

“Bueno, los tiempos cambian y hay que adaptarse a las situaciones” (Robespierre, 1793).

Una de las primeras medidas fue suprimir la libertad de prensa, recurrir a la pena de muerte más que nunca y suprimir la carta de derechos del hombre. Lo cual le permitía a la convención ocupar todos los recursos necesarios para mantener el control de la administración estatal.

Marat y su conocido periódico “El amigo del pueblo” era uno de los principales medios de difusión de las ideas revolucionarias, se piensa que fue el responsable de la muerte de miles de personas a quienes acusó de actuar en contra de los ideales revolucionarios, muchas de esas personas pudieron haber

sido inocentes. Su radicalismo extremo fue motivo de preocupaciones por parte de los grupos más moderados. Charlotte Corday fue una joven aristocrática, ella se dio cuenta de las atrocidades que se estaban cometiendo y pensaba que Marat era el principal responsable debido a las acusaciones que hacía en su periódico. El 13 de julio de 1793 con la excusa de traer una lista con supuestos traidores a la revolución Corday apuñala a Marat provocándole la muerte, aunque logró silenciar su periódico no impidió que su figura fuese engrandecida por los estratos populares. Nace un mártir de la revolución.

Si bien el terror es conocido por su brutalidad, también permitió mantener un férreo control sobre Francia y se le debe sumar el punto de quiebre que se estaba produciendo en la guerra en contra de los demás países europeos. Prusia, que había comenzado con un gran avance sobre territorio francés, había sufrido una derrota en Valmy por parte del ejército revolucionario, esta victoria francesa fue crucial ya que se logró proteger París.

En el norte las fuerzas francesas ocupan Flandes y Holanda, se crea la república Bátava una especie de Estado satélite francés. En el Rosellón las fuerzas españolas comienzan a retirarse ante la avanzada francesa, en 1795 España firma la paz con Francia y entra a luchar en su bando. Austria también comienza a retirarse hacia sus fronteras.

Si bien la guerra externa estaba marchando a favor de Francia se debe mencionar las políticas tomadas por la Asamblea Nacional y la posterior Convención Nacional. La leva de soldados. Antes el ejército francés solo estaba formado por voluntarios, la alta oficialidad solo estaba reservado a la nobleza de espada.

Las nuevas políticas de los revolucionarios era integrar a todos los hombres posibles ya que se luchaba en muchos frentes. Fue como una especie de servicio militar obligatorio, la leva de soldados fue crucial a la hora de defender a Francia de sus enemigos.

En septiembre de 1793 la Convención vota a favor de la instauración de un régimen del Terror. Robespierre otrora vocero y defensor de las clases populares fue nombrado como líder del Comité de Salvación. El terror tuvo como principal objetivo terminar con toda la resistencia anti-revolucionaria, pero a su vez debía implantar los ideales revolucionarios a la fuerza. Danton sobre el Terror, señalaba:

“Las revoluciones, mi amigo, no son un camino de rosas” (Danton, 1793)

En la Vendée, el terror no se hizo esperar, no son datos oficiales pero se estima que más de treinta mil víctimas de ejecuciones, violaciones y matanza. En las zonas donde los realistas tenían gran influencia, aparte de la Vendée, las zonas de los surestes, las tropas revolucionarias cometieron miles de ejecuciones.

El problema es que la Convención a través del Comité de Salvación, impuso su ideología que básicamente se centra en la república en virtud. La corrupción fue perseguida, al igual que las instituciones eclesiásticas. Aunque igual se intentó controlar la inflación y mejorar la producción nacional. La economía de guerra moderna estaba naciendo.

Aunque la gran mayoría de los revolucionarios estaba a favor del terror, algunos como por ejemplo Pierre Vergniaud tenían serias dudas sobre las consecuencias que el terror puede conllevar. Se puede suponer que no todos los miembros de la asamblea estaban a favor del régimen. Claro Pierre posteriormente fue guillotinado, aunque nos dejó una buena frase:

“La revolución es como Saturno, devora a sus propios hijos” (Vergniaud, 1793)

Los motivos de esta frase es que muchos revolucionarios moderados que estaban en contra de una radicalización del proceso fueron llevados a juicios y guillotinado por el Comité, se puede inferir que el régimen era de carácter dictatorial siendo Robespierre su máximo exponente.

No se sabe con exactitud cuántas víctimas dejó el terror, algunos historiadores más conservadores como Taine especulan alrededor de cuarenta mil

víctimas, otros como Tarle, estiman menos. Pero sea cual sea el número, el terror dejó una herida profunda en la sociedad francesa.

Hacia la primavera de 1794, el terror ya había cobrado varias víctimas notables, uno de ellos era Danton que antes de morir dijo:

“Lo único que lamento es irme antes que esa rata de Robespierre” (Danton, 1794)

Robespierre ya había hecho mucho daño, la instauración del culto a la Razón haciéndose ver el mismo como una especie de Dios, le quitó gran popularidad. Al final llega la reacción girondina. A pesar de utilizar todos los métodos para controlar el poder Robespierre finalmente fue arrestado por negarse a presentar una supuesta lista con los nombres de los traidores a la revolución. Intento suicidarse fracasando en el intento, el 28 de julio de 1794 fue guillotinado, terminado así con el periodo conocido como el Terror.

La Constitución del año III instaura el sistema conocido como Directorio, que fue la penúltima forma de gobierno durante la Revolución francesa. Se volvió a posiciones más moderadas, se intentó dialogar con los demás países para terminar con las hostilidades, fue el Directorio que logró pacificar la Vendée.

Aunque se terminó con el régimen del Terror, el Directorio empezó a perseguir a los antiguos líderes de la Convención y responsables de las atrocidades que se cometieron. Comienza una especie de venganza por parte de los girondinos y de sectores monárquicos. Una nueva figura política parece en escena, Paul Barras. El poder ejecutivo queda en manos de cinco miembros y el poder legislativo se divide en un congreso bicameral.

La Primera Coalición que en un principio estaba derrotando a Francia logrando llegar muy cerca de París, estaba ya retirándose hacia sus fronteras, ahora el principal objetivo del Directorio era exportar los ideales revolucionarios, por lo tanto, expandir las fronteras de Francia era prioridad. Se siembran las bases del futuro primer Imperio francés. Napoleón Bonaparte general francés de origen corso, comenzó su carrera en las divisiones de artillería. Tras

reprimir un levantamiento realista a finales de 1795 es elegido como general del ejército de Italia.

Desde la caída del Imperio Romano, Italia no estaba unificada, estaba formada por un mosaico de estados independientes entre sí. Austria quería aliviar la presión bélica de Francia en los estados alemanes, por ende comenzó a aumentar su influencia tanto política como militar en el norte de Italia. Napoleón siguiendo las órdenes del Directorio invadió a Italia no solo para expandir los ideales revolucionarios fuera de Francia, sino también para aumentar su influencia más allá de las fronteras.

Hay que considerar que el ejército francés en Italia no estaba bien apertrechado para enfrentarse a las mejor preparadas tropas austriacas, sin tomar en cuenta la superioridad numérica a favor de Austria. A pesar de las adversidades, Napoleón pudo arengar a sus tropas. Uno de sus más celebres discursos para el ejército francés de Italia, acá hay un fragmento:

“Vous vous étiez jusqu’ici battus pour des rochers stériles. Dénués de tout vous avez suppléé à tout. Vous avez gagné des batailles sans canons, passé des rivières sans pont, fait des marches forcées sans souliers, bivouaqué sans eau-de-vie et souvent sans pain. Les phalanges républicaines, les soldats de la liberté étaient seuls capables de souffrir ce que vous avez souffert” (Bonaparte, 1796).

El discurso en francés básicamente arengaba a las tropas francesas a luchar a favor de la libertad y de los ideales republicanos, además de recordarles sus victorias en contra de sus enemigos aún en desventaja y hacía notar su fortaleza para aguar las penurias y el dolor. Se puede considerar a Napoleón como un líder nato ya que lograba que sus tropas dieran lo mejor de sí mismas.

A pesar de las desventajas, los franceses logran tomarse los pasos alpinos y el uso de fortalezas en suelo italiano, posteriormente gracias a un tratado con el rey de Saboya y Niza Víctor Amadeo III se logra el control francés de los pasos y fortalezas, el rey Víctor renuncia a su trono. He acá una muestra del valor francés a la hora de luchar.

Las tropas francesas toman las ciudades de Milán, Verona, Legnano y Pechiera, gracias a estas victorias Napoleón logra firmar la paz con Nápoles. Los Estados Pontificios que apoyaban a los austriacos comenzaron a luchar en contra de Napoleón con pésimos resultados. Hacia finales de 1796 se inicia la invasión del Gran Ducado de la Toscana que a pesar de su resistencia finalmente cae bajo la influencia de Francia.

Finalmente hacia febrero de 1797 Napoleón había logrado controlar gran parte del norte de Italia, ahora solo quedaba luchar contra el papado. El 19 de febrero se firma la paz de Tolentino, donde el Papa renuncia a gran parte de sus tierras además de pagar una fuerte indemnización a los franceses. En octubre de 1797 Venecia caía. Se forma la República Cisalpina. En 1797 termina la guerra contra la Primera Coalición. Francia no solo había aumentado considerablemente sus territorios sino también logró exportar los ideales revolucionarios fuera del país, en 1798 se producen revoluciones en los estados italianos. Napoleón regresó a Francia convertido en un héroe. Pronto se embarcaría en una expedición a Egipto para continuar con la expansión francesa, aunque la campaña egipcia no tuvo los mismos resultados que en Italia.

Si bien es cierto el Directorio, que reemplazó a la Convención Nacional, era de carácter más moderado, fue incapaz de consolidar los logros de la revolución, la guerra interna y externa además de las insurrecciones monárquicas habían diezmando la resistencia del pueblo francés. A pesar de su victoria frente a la Primera Coalición y de la pacificación de la Vendée, el Directorio comenzó a perder legitimidad y popularidad. Ya era hora de un nuevo comienzo, había que reorganizar la administración pública, la primera república francesa estaba al borde del colapso, solo un nuevo tipo de gobierno la salvaría.

Desde este punto el poder vuelve a concentrarse en una sola persona, habían pasado casi cinco años desde la muerte de Robespierre, el estancamiento, el desgaste bélico estaban provocando el colapso francés. Para poder resolver la situación, la asamblea vota por la creación de un nuevo sistema de Gobierno, el Consulado.

Pero no fue nombrado por maneras normales, la única forma de implantar el Consulado era a través de un golpe de Estado, Napoleón Bonaparte era el indicado para llevarlo a cabo y llevar a Francia por el camino del progreso y la estabilidad.

1.4 El periodo final de la revolución, el golpe de Estado del 18 de Brumario y la instauración del Consulado, Napoleón toma las riendas.

La Convención Nacional realizó grandes cambios, incluso la imposición de un nuevo calendario reemplazando el gregoriano. El nuevo calendario republicano francés había nacido, su principal objetivo era hacer que la gente se olvidara de las fiestas religiosas, que se olvidaran todos los resquicios de la iglesia además de darle un nuevo comienzo a la era revolucionaria.

Hacia 1799 año VII del calendario republicano, la situación de Francia estaba lejos de mejorar, a pesar de haber derrotado a la Primera Coalición se había formado la segunda, por lo tanto la guerra había vuelto a las fronteras francesas. Países como Austria, Portugal, los Estados papales, Inglaterra entre otros se habían organizado en contra de Francia. La idea era detener los avances de la revolución de una vez por todas, salvo los británicos ya que ellos tenían intereses económicos y comerciales en medio

El Directorio era incapaz de mantener a Francia unida, los problemas cada vez eran mayores.

“Este gobierno corrupto va a llevar a la ruina a Francia, si no hacemos algo Luis XVIII llegará a París reclamando el trono de Francia y todos los logros de la revolución se perderán” (Bonaparte, 1799).

No era solo una idea de Napoleón, la mayoría del pueblo francés desconfiaba del Directorio. Para sintetizar, Francia se encontraba en un gran aprieto, el Directorio perdía legitimidad ante la opinión pública, la guerra contra la Segunda Coalición consumía muchos recursos fiscales y los monárquicos

ansiosos de volver al poder se aliaban con los enemigos de Francia. Ante esto Napoleón Bonaparte decide intervenir.

El golpe de Estado del 18 de Brumario (9 de Noviembre de 1799) terminó con el directorio que había gobernado Francia desde 1794. Resultó relativamente fácil de llevarlo a cabo, las acusaciones de corrupción y la incompetencia de los líderes le estaba trayendo consecuencias negativas a Francia. Napoleón contaba con el apoyo del ejército y apoyo popular debido a sus glorias en Italia y Egipto.

Según el documental francés del 2004, Napoleón emperador de los franceses, su hermano José Bonaparte a la vuelta de Egipto de su hermano, le dice:

“Tu eres el hombre que Francia tanto ha esperado, eres el único que puede tomar las riendas de la situación, por eso tenemos la idea de formar una comisión consular que sustituya al Directorio, tu junto a dos ciudadanos intachables”. (J. Bonaparte, 1799)

La asamblea disolvió el Directorio, en su lugar nombró a una comisión consular compuestas por los ciudadanos: Napoleón Bonaparte, Emmanuel Sieyés y Pierre Ducos. Se puede considerar que el Consulado fue el prototipo de lo que a futuro sería el primer imperio francés. Napoleón se mantuvo como ciudadano Primer Cónsul hasta 1804 cuando se auto nombró Emperador de los franceses.

Por su parte Sieyés y Ducos se mantuvieron como cónsules temporales hasta mediados de diciembre de 1799 cuando fueron reemplazados por Jean Jacques Cambacérés y Charles François Lebrun. Así el poder ejecutivo se dividió entre tres personas, el legislativo quedó dividido en las siguientes instituciones: El consejo de Estado, el tribunado, cuerpo legislativo y el senado.

Paralelamente mientras se reformaba la administración pública en Francia, la guerra contra la Segunda Coalición estaba cada vez más cerca de ganarse. Mientras Napoleón se encontraba en Egipto, Austria había logrado reconquistar sus posiciones en Italia. Las hostilidades se habían reiniciado.

La batalla de Marengo en junio de 1800 terminó definitivamente con la presencia de Austria en Italia. Prusia había sido derrotada en la batalla de Hohenlinden en diciembre del mismo año. El tratado de Lunneville firmado con Austria en febrero de 1801 finalizó con las hostilidades. Con Inglaterra se firmó la paz de Amiens en 1802. La Segunda Coalición estaba derrotada.

En 1804 tras un plebiscito, Napoleón se corona como Emperador de los franceses, su popularidad debido a sus hazañas logró conquistar los corazones del pueblo de Francia. Acá comienza otra etapa de la revolución francesa, nace el Primer Imperio Francés.

Capítulo 2

Las consecuencias sociales que sufrió la población francesa debido a la inestabilidad política y económica que azotó a Francia durante los años posteriores a la revolución de 1789.

2.1 La realidad del Tercer Estado en la época pre-revolucionaria y sus cambios hasta 1789.

Como se dijo en el capítulo anterior la Revolución francesa fue un hito que marcó un antes y un después, no solo con cambio en el sistema político y económico (la burguesía reemplazó a la antigua aristocracia en el manejo del poder) también fue un período de enormes movimientos sociales. Los cambios que trajeron las reformas de la Asamblea tuvieron muchas consecuencias para con la población altamente católica.

La sociedad francesa, como se dijo antes, estaba dividida en tres estados o estamentos, cada uno con sus deberes y privilegios. El estado llano correspondía a la mayoría de la población, sobre el 90%. Además, de que la mayoría de esta población correspondía a los sectores campesinos, siendo la minoría la que habitaba en las ciudades. Como nos dice Hobsbawm.

“El mundo de 1789 era preponderadamente rural y no puede comprenderse si no nos damos cuenta exacta sobre este hecho. En países como Rusia y Escandinavia entre el 90 al 97% de la población era campesina. Incluso en regiones con fuerte, aunque ahora decadente, tradición urbana el tanto por ciento rural era altísima”. (Hobsbawm, 1962).

La situación de Francia era muy parecida. También hay que agregar que la sociedad francesa era de carácter medieval, aunque ya habían pasado más de trescientos años desde el fin de la Edad Media, en el campo el modo de vida medieval estaba más vivo que nunca. A pesar de los grandes avances científicos durante el siglo XVIII, los aspectos sociales poco progresaban, Francia aún se encontraba en un sistema absolutista. El Tercer Estado tenía que pagar impuestos y cumplir con sus deberes. El clero y la nobleza no pagaban impuestos.

Durante el siglo XVIII aparece un nuevo tipo de pensamiento la Ilustración, además junto a estos intelectuales y gracias a los avances de la revolución industrial, nace una incipiente clase media. Una de las consecuencias de la

Revolución Industrial que no tuvo mucha influencia en Francia fue el nacimiento de la clase media.

“Los avances industriales y el aumento de los sectores letrados en la sociedad generó la aparición de los sectores medios” (Hobsbawm, 1962).

Ahora explicaremos esta consecuencia de la Revolución Industrial. Tal como lo explica Eric Hobsbawm en su libro: “La era de la revolución, 1789-1848”, algunos artesanos comerciantes, entre otros profesionales como abogados, profesores y médicos tuvieron acceso al sector productivo que por primera vez en siglos no se centraba en la explotación de la tierra, como lo hacía la nobleza.

En Gran Bretaña se formó la elite burguesa y nació el obrero, esta elite burguesa antes solo dedicada al comercio y a la artesanía, era capaz de invertir en maquinaria y en herramientas que usaban el vapor, lo que provocó una automatización de la producción. Esta nueva burguesía empezó a contratar a los otrora campesinos que ya empezaban a emigrar del campo, formándose los primeros albores de la clase obrera moderna.

Aunque en Francia la Revolución Industrial no fue tan fuerte sí hubo algunos burgueses que instalaron fábricas en París, principalmente telares. Por lo tanto en Francia los sectores obreros también estaban naciendo sumados a la nueva clase de intelectuales como los médicos, abogados, profesores entre otros, que nacieron gracias a que tenían un poco más de recursos que los campesinos y podían acceder a la educación. Por lo tanto, una de las consecuencias de la Revolución Industrial fue la creación de la clase media que vivía principalmente en las ciudades.

Entonces se puede inferir que hacia finales del siglo XVIII y antes de la Revolución francesa, el Tercer Estado no solo estaba formado por campesinos sino que también lo estaba por obreros y la clase trabajadora con mayor instrucción, además de los burgueses que tenían el control de la producción industrial, que en Francia aún no estaba del todo desarrollada.

“Si la economía del mundo del siglo XIX se formó principalmente bajo las ideas de la revolución industrial inglesa, su política e ideología se formaron principalmente bajo la influencia de la revolución francesa” (Hobsbawm, 1962)

Los ideales de la Revolución francesa estuvieron influenciados bajo los conceptos de la Ilustración que tras tantos años de Absolutismo comenzaron a criticar el rol de la nobleza y la iglesia para con la sociedad. Pero, esto no es todo, el gran atraso económico de Francia de aquella época se debía a que ni había una política eficaz de industrialización, no había forma de aprovechar el enorme crecimiento demográfico francés. La gran población de Francia estaba generando problemas de alimentación y pobreza y tanto el clero como la nobleza eran incapaces de solucionarlo. Esa era una de las principales críticas de los sectores tanto burgueses como intelectuales.

Hubieron grandes avances en materia de salud durante el siglo XVIII, como por ejemplo: La vacuna contra la viruela, los controles sanitarios en puertos y la erradicación de la peste, entre otros avances, provocaron que la tasa de mortalidad disminuyera.

A pesar de ser grandes avances en materia de salud social, tuvieron consecuencias negativas para la corona. Al aumentar la población, la producción de alimentos que usaba técnicas muy antiguas era incapaz de alimentar a tanta gente, por lo tanto al crecer la población crecieron los índices de pobreza, hambruna, además del aumento de los precios debido a la inflación. La corona francesa era incapaz de solucionar estos problemas, lo cual generó un desprestigio a la monarquía por parte de la población. El problema es que Luis XVI no era el más adecuado para ser el rey en aquel momento de crisis:

“Luis Capeto era un adolescente regordete, tímido, dolorosamente inadecuado sin ninguna habilidad social, la amante de Luis XVI lo llamaba un joven gordo y mal nacido, era simplemente un pelmazo “. (Farquhar, 2001)

Tras esta descripción se demuestra que Luis XVI era de un carácter débil, no tenía capacidad de tomar decisiones y era muy influenciado. Por eso se

pueden deducir las consecuencias que sus acciones desencadenaron años más tarde. El Tercer Estado se enfrentaba a la dura realidad, un gobierno incapaz con un líder poco competente.

Llega la década de 1780 y Francia seguía sin poder solucionar la crisis económica que acaeció tras la revolución americana, la ayuda presta por Luis XVI a la causa rebelde tuvo enormes consecuencias para las arcas fiscales, debemos recordar que Francia tuvo que luchar la guerra de los Siete Años, la cual perdió, y financiar la causa independentista de América.

La época de la Ilustración había mermado en los sectores intelectuales la legitimidad del clero y la nobleza. Sumado a los problemas económicos, las críticas al sistema social imperante en Francia habían aumentado. Las obras de Montesquieu, Locke, Descartes, entre otros filósofos habían penetrado profundamente en los ideales de los sectores reformistas.

Esta nueva forma de pensar tuvo serias consecuencias tanto para la población como para el sistema Absolutista. La población o al menos los sectores más letrados miraban con desprecio a la monarquía y al sistema absolutista, lo cual fue en desmedro de su influencia en la población. El sistema Absolutista estaba perdiendo apoyo y legitimidad.

Volviendo al tema económico, el costo de la revolución americana para Francia tuvo consecuencias en la población más pobre del país. Dos mil millones de libras fueron destinadas a la causa. Entre tanto millones de franceses morían de hambre. Al no haber suficientes ingresos los precios comenzaron a aumentar, y con ello el costo de la vida, la temible inflación. El precio del trigo se disparó y con ello el precio del pan, al ser este alimento parte fundamental de la dieta de los franceses, el que subieran sus precios producía que no pudieran alimentarse adecuadamente.

Los sectores campesinos fueron los más golpeados con el empeoramiento de la situación económica, a pesar de todas esas dificultades por las que pasaban los campesinos, fueron ellos los que defendieron a la monarquía al luchar contra

las fuerzas revolucionarias en la Vendée. La mano de obra campesina era la piedra angular de los nobles.

A pesar de la situación el rey Luis XVI intentó realizar algunas reformas financieras con el fin de recuperar algo de los ingresos que se gastaron ayudando a los independentistas americanos. Pero las reformas eran pésimas, fue un mal manejo financiero, ya que eran las clases populares las que tenían que soportar el peso de los impuestos, la nobleza y el clero apenas pagaban. Sumado a la escasez de pan y grano.

“Era deber del gobierno asegurarse de que había suficiente pan y grano para todos” (Necker, 1789)

A finales de la década de 1780 el situación estaba lejos de mejorar, los bancos habían presionado al rey que nombrara a un nuevo ministro de finanzas. Luis XVI nombra a Jack Necker como nuevo ministro. Él tenía un pensamiento ilustrado, se preocupada por las clases inferiores y en su mente estaba la idea de reformar a Francia de manera justa e igualitaria, siguiendo los ideales ilustrados. La nobleza estaba en contra de la mayoría de las reformas de Necker.

El pensamiento retrógrado de la nobleza impedían de que se realizaran reformas, entonces Necker le recomendó llamar a los Estados Generales de Francia por primera vez en más de ciento cincuenta años. Llamar los Estados Generales tuvo consecuencias para la población, por primera vez en mucho tiempo el Tercer Estado tenía la oportunidad de realizar cambios para mejorar su calidad de vida, también otra consecuencia es que podían hacerse oír y llegar con sus quejas ante el rey. Las quejas que la población tenía se implantaron en el papel, fueron conocidos como “Los Cuadernos de quejas”, que serían crucial durante los primeros años de la revolución.

2.2 Desde los Cuadernos de quejas hasta la instauración de la Monarquía Constitucional, la toma de La Bastilla y la Carta de Derechos del Hombre.

Los “Cuadernos de Quejas” resultaron una buena herramienta para poder llevar todas las inquietudes de la población hacia los representantes del Estado Llano y gracias a estos cuadernos se eligieron por circunscripción. Muchos futuros revolucionarios fueron elegidos por este método y usaron los Cuadernos de Quejas, para poder formar una visión reformista que le diera a todos por igual los mismos derechos, entre muchos de los diputados elegidos se encontraban Robespierre y Danton que jugaron un papel muy importante durante la revolución.

Los Estados Generales, eran la representación de los diferentes estamentos en los que estaba dividida la población francesa. Claro que aunque se reunieran los tres estados votaban por cámara, o sea, da lo mismo qué reforma aprobaran los representantes del Tercer Estado, las otras dos cámaras siempre bloqueaban las propuestas.

“Mucha gente sentía que era muy injusto de que el tercer Estado que contenía a la mayoría de la población tuviera solo un tercio de los diputados, sentían que era muy injusto de que se tratara de un parlamento de tres cámaras donde dos de ellas podían siempre vencer a los terceros” (Bell, 2005)

Los diputados del Estado Llano se sentían muy ignorados, no eran escuchados y sus propuestas reformistas eran siempre bloqueadas, las consecuencias de esto fue que los diputados se radicalizaron más de lo que ya estaban, el populacho cada vez deslegitimaba más a la ya impopular monarquía.

A pesar de que estaban siendo silenciados, los diputados seguían reuniéndose, exigían que la nobleza y clero pagaran impuestos que resultaban muy incómodos para los demás estamentos. El Juramento del Juego de la Pelota y la decisión de conseguir una nueva constitución para Francia.

“El 20 de junio cuando los diputados llegan a la reunión, encuentran las puertas cerradas sospechan un complot, fueron al lado a una cancha de balonmano se

reunieron y juraron que no dejarían de reunirse hasta tener una nueva constitución” (Hunt, 2005)

Las consecuencias fueron muy perjudiciales para el rey y su corte, tenían a un grupo de diputados que representaban a la mayoría de la población francesa totalmente radicalizada que se había auto nombrado Asamblea Nacional, los verdaderos representantes del pueblo de Francia, se convencieron que tenían el poder y la autoridad de poder contrarrestar el poder del rey de Francia. La Asamblea entonces proclamó varias reformas, una de ellas fue la Carta de Derechos del Hombre, que fue redactada poco después de la caída de La Bastilla.

La respuesta por parte del rey no se hizo esperar. Durante julio de ese año las fuerzas militares comenzaron a movilizarse, el ejército real francés tenía como objetivo derrocar a la recién instaurada Asamblea Nacional, para el rey y la nobleza, las reformas que proponían los disputados eran intolerables, atentaba directamente contra la antigua tradición absolutista.

La intransigencia del rey provocó que la población de París se armara, se forma la Guardia Nacional, el populacho saquea las armerías y marchan en busca de la preciada pólvora, entra en escena la prisión de La Bastilla donde se guardaba la pólvora. Pero eso no era todo, Luis XVI despide a Jack Necker por su cercanía a las masas, lo que causó un mayor rechazo por parte de la población.

Con mayor razón las masas marcharon hacia la prisión de La Bastilla para saquearla y conseguir los elementos necesarios para contrarrestar a las fuerzas reales. La prisión de La Bastilla era el símbolo de la tiranía de los reyes durante la Edad Media, las terribles ejecuciones, los crímenes de la inquisición entre otros excesos, no solo era conseguir la pólvora necesaria sino también destruir un antiguo símbolo del régimen absolutista.

“Atacar la Bastilla significaba que el pueblo francés se negaba a que se acabase con la Asamblea Nacional así que el pueblo actuó y se armó, básicamente significaba de que estaban de al lado de la revolución” (Hunt, 2005)

El otrora símbolo del absolutismo monárquico estaba destruido, saqueado y con sus guardias y director muertos, la población recurrió a métodos muy violentos que sorprendieron a los demás estamentos como la nobleza y el clero, en cambio para los diputados de la Asamblea Nacional la caída de La Bastilla significó una victoria.

“Los diputados de la asamblea nacional no condenaron de inmediato estos actos de violencia, de hecho los aceptaron y fue esta aceptación de la violencia popular lo que en opinión de algunos creó un patrón que tendría consecuencias catastróficas para el desarrollo de la revolución ”. (Maza, 2005)

Esta última cita explica como los excesos de violencia a la larga fueron perjudiciales para los mismos diputados revolucionarios que sucumbieron por los mismos métodos que ellos habían implantados, como por ejemplo, Robespierre.

La redacción de la Carta de Derechos del Hombre tuvo consecuencias letales para el Antiguo Régimen. Las distinciones de clases desaparecieron, todos los hombres nacían iguales, la soberanía pertenecía al pueblo, a la nación, no se mencionaba al rey, por lo tanto, se considera que la Asamblea se estaba dando poder a sí misma. La ahora ciudadanía pedía que la monarquía fuera constitucional, derechos iguales para todos y que la justicia se basara en leyes razonables.

Durante el Antiguo Régimen la justicia se basaba en acusaciones sin un fundamento sólido, la más mínima sospecha de que el acusado era un peligro para la iglesia y el rey era motivo de horribles métodos de ejecución, uno de los ejemplos más claros eran los métodos de la Inquisición de la iglesia católica. La hoguera, la horca además de métodos de descuartizamiento por caballos y de ahogamiento, la decapitación que era la manera más “humana” solo estaba reservado para la nobleza, la consecuencia de cambiar esto fue que la ejecución se volvió menos “cruel” ya que la guillotina daba una muerte igualitaria para todos.

Otra consecuencia de los acontecimientos que se produjeron fue la legalización de la libertad de prensa, esta última exigida por

Maximilien Robespierre y que durante el antiguo régimen fue duramente censurada. Gracias a esta iniciativa se comenzaron a publicar un buen número de periódicos que sirvieron para informar

Uno de esos tantos periódicos que salieron tras esta reformas fue “L’ami du people” (El amigo del pueblo) dirigido por Jean Paul Marat cuyas acusaciones le costaron la vida a muchas personas. A pesar de su carrera de medicina era un profesional fracasado y descontento que llegó incluso a vivir en las cloacas de París, él vio a la revolución como una especie de válvula de escape para soltar todo su resentimiento.

“Jean Paul Marat era solo uno más de los profesionales descontentos y desafortunadamente las revoluciones le ofrecen oportunidades a estos sujetos, Marat tomó todo su resentimiento y lo canalizó en un diario que llegó a ser extraordinariamente exitoso, L’Ami du people” (Maza, 2005).

Su influencia fue tan abrumadora debido a que gracias a él muchas personas fueron ejecutadas, Marat veía conspiraciones por todas partes que ponían en peligro a la revolución, la única solución bajo su punto de vista era derramar sangre y ejecutar a todos los enemigos del pueblo, en su diario queda registrada su forma de pensar.

Se puede considerar que Marat llamaba a una desobediencia civil contra el régimen absolutista imperante. Él aborrecía a la monarquía con sus enormes gastos y lujos mientras el pueblo de Francia se hallaba sumido en la pobreza. Cuando en octubre de 1789 el rey volvió a reunir al ejército real fuera de París Marat estalló en furia volviendo a llamar a levantarse en armas:

“Pueblo de París es hora de abrir los ojos, salgan de su letargo despierten, una vez más despierten” (Marat, 1789)

Queda claro que Jean Paul Marat llamaba a la desobediencia civil. El hecho de que el rey movilizara a las tropas reales provocó peores consecuencias que la última vez que mandó a movilizarlas. Muchas mujeres que no solo protestaban por

el acercamiento de las tropas reales, sino que también por el precio del pan, empezaron a marchar para el palacio de Versalles exigiendo una audiencia con el rey.

La revolución había llegado a las puertas de Versalles, Luis XVI no tenía otra opción más que firmar la Declaración de Derechos del Hombre. Además, para acercarse a sus súbditos tuvo que mudarse al palacio de las Tullerías en el corazón de París, el regreso al palacio de Versalles nunca ocurrió. Una vez que las autoridades estuvieran en París podrían hacer lo que la Asamblea quisiera.

A partir de este momento el destino de Francia comenzaba a cambiar, el antiguo régimen absolutista estaba siendo reformado, ya no volvería a ser como antes, la Asamblea nación aplicó varias reformas que terminaron cambiando el sistema político francés, la Monarquía Constitucional había nacido.

En 1791 Francia se hallaba sumida en una enorme crisis política, Luis XVI cada vez estaba perdiendo más poder, la iglesia también comenzó a perder poder, las bases para una futura república estaban siendo instaladas. Las consecuencias sociales no se hicieron esperar, la visión popular cambió radicalmente ya no se veía al rey como antes, tras su intento de escape en julio el rey perdió todo el respeto por parte del pueblo de París.

Las consecuencias que tuvo para el rey haber sido acusado de abandono y traición por su intento de huida fueron desgarradoras, como se dijo el pueblo le perdió el respeto a su autoridad, la nobleza y clero que apoyaban al rey también comenzaron a perder legitimidad, aunque la iglesia continuó con su enorme influencia en los sectores campesinos como se verá durante el levantamiento de la Vendée.

Hasta 1791 el rey había compartido el poder con la recién formada asamblea revolucionaria, porque los diputados lo habían obligado, el carácter débil de Luis XVI sumado a su falta de competencia a la hora de tomar decisiones de gran importancia de la nación, aunque el rey siguió siendo Jefe de Estado hasta su ejecución en 1793, el hecho de que había intentado huir le había perjudicado

de tal manera que la Asamblea comenzó a gobernar sola, el rey solo tenía un poder simbólico, aunque con poder de veto sobre algunas leyes, poder que por miedo Luis XVI usó rara vez.

2.3 Reformas sociales y políticas hasta la ascensión de Napoleón como Cónsul. Las consecuencias de la leva en masa, el calendario revolucionario y de la formación del ejército republicano.

En 1791 la situación francesa se estaba conociendo alrededor de Europa, Austria y Prusia miraban con desconfianza los acontecimientos que ocurrían en Francia. Pero no solo en materia internacional, internamente, algunas zonas rurales francesas comenzaron a reaccionar en contra de las políticas de la Asamblea, las consecuencias de las reformas anticlericales provocaron entre los campesinos una preocupación, la mayoría de ellos eran muy católicos y el hecho de que se pasara a llevar la dignidad de la iglesia y del rey significaba para ellos un cambio radical en su concepción. Años después comenzaba la guerra de la Vendée.

La familia real tras su intento de escape se convirtió en enemiga de la revolución, por lo tanto quedaron prisioneros en el palacio de las Tullerías. En Varennes fue arrestado y devuelto a París, el rey quedó como un traidor.

“Esperaban que las personas lo reconocieran y que habría una rebelión a su favor, pero para su sorpresa y horror no estaban impresionado por reconocerlo, lo veían como alguien que escapaba y simplemente lo arrestaron y lo devolvieron a París” (Hunt, 2005).

“La idea de que el monarca había intentado abandonar a su pueblo fue psicológicamente catastrófica, esto realmente cortó los lazos entre Luis y sus súbditos, no solo tenían un rey superfluo sino que también obviamente tenían a un rey traidor” (Maza, 2005).

Estas dos citas anteriores dejan en evidencia las consecuencias que sufrió Luis XVI al escapar, el respeto por parte de su pueblo se perdió, la Asamblea le

quitó todo el poder que le quedaba y terminó gobernando sola a Francia, dejando al rey con solo un poder simbólico, la radicalización de la Asamblea aumentó.

Robespierre en esta época se destaca por sus ideas revolucionarias, pedía libertad y el fin de la esclavitud en las colonias francesas en el Caribe, además era partidario acérrimo de la derogación de la pena de muerte, años después el mismo recurrió a ella para eliminar a sus rivales y opositores. Gracias a su desplante y desenvoltura en sus discursos e ideas Maximilien Robespierre se convirtió en el centro del gobierno revolucionario.

Lo que pasa es que Robespierre como otros revolucionarios estaban influenciados bajo los preceptos de la Ilustración, el pasado medieval tenía que ser olvidado. Aunque luchó para erradicar la pena de muerte, Robespierre fue incapaz de impedir la instauración de la nueva máquina de ejecución, la Guillotina. Muchos revolucionarios, aunque a favor de las ideas ilustradas, también apoyaban la pena de muerte pero a diferencia del antiguo régimen se debía evitar el sufrimiento al ser humano.

“Los revolucionarios franceses creían en los valores humanos, creían que no debía causarse sufrimiento innecesario y lo que les atraía de la guillotina era su rapidez, además era eficiente y hasta donde podemos saber ya que nadie ha regresado para contarlo, era indolora” (Doyle, 2005).

Volviendo al tema internacional, los países que rodeaban a Francia como Austria, Prusia, España y los estados italianos veían con malos ojos, como lo dijimos antes, los acontecimientos en París, algunos miembros de la familia real lograron escapar hacia esos países, por lo tanto, la Asamblea decidió lanzar un ataque preventivo, Robespierre por supuesto estaba en contra de una guerra ya que Francia se debilitaría, pero el miedo a que los enemigos exteriores empezaran a organizar una contrarrevolución presionó a los diputados, la guerra se declaró a Austria en Abril de 1792.

La población no solo se enfrentaba a la gran inflación y a los altos precios del pan, también tenía que enfrentarse a un racionamiento debido a la

movilización de tropas. A pesar de todos estos problemas, tras la declaración de guerra nace el fervor patriótico, miles de voluntarios se enlistaron en las filas del ejército, cabe decir que en ese tiempo aún no se había instaurado la leva de soldados, por lo tanto todos los soldados que comenzaron a pelear en contra de la Primera Coalición eran voluntarios, hay que destacar que una de las consecuencias más importantes de la guerra fue el nacimiento de una identidad y el patriotismo en Francia.

A pesar de todo ese fervor, las tropas de la Primera Coalición estaban derrotando a los ejércitos franceses siendo los prusianos lo que más avanzaban. El duque de Brunswick comandaba las tropas prusianas, según el periódico de Marat, el duque prusiano exclamó un manifiesto que hizo que la población francesa se enfureciera:

“Si se le hace daño a su majestad el rey y la reina prometo destruir París”
(Brunswick, 1792)

A pesar de esa amenaza, los ciudadanos franceses asaltan el palacio de las Tullerías, animados por la furia provocada por el manifiesto, entre los ciudadanos y las tropas reales hubo un enfrentamiento. Más de ochocientos muertos, al final Luis XVI buscando protección entre los diputados de la Asamblea se le quita su título de rey de Francia. Las consecuencias del manifiesto quedan demostradas tras estos acontecimientos.

Estos acontecimientos trajeron como consecuencias, aparte de la destitución del rey, la instauración de la Primera República francesa y la Constitución Civil del Clero, la sociedad avanzaba hacia el secularismo, aunque faltarían muchos años para que se llegue a él. Otra consecuencia de estos acontecimientos fue el cambio de parecer de Robespierre, ahora empezó a apoyar la pena de muerte.

Los “sans-culottes” se convirtieron en el representante del pueblo de Francia, según ellos, lo eran. Al ver al rey apresado y la Asamblea gobernando al

país los sans-culottes forman la comuna de París, no confundirse con la comuna de París del año 1871, otra consecuencia social de la destitución de Luis XVI.

Como se dijo en el capítulo anterior, la situación francesa hacía necesario un cambio de rumbo en los aspectos políticos, la Asamblea Nacional Constituyente se transforma en la Convención. La Convención Nacional intentaba controlar la precaria situación nacional, la guerra contra la Primera Coalición estaba menoscabando sus fronteras. Pero los enemigos internos de la revolución, los realistas y los sacerdotes del clero que se negaron a aceptar la Constitución Civil del Clero estaban en las cárceles y podían entregarles París a los enemigos de Francia, los prusianos y austriacos.

La mayoría de los hombres jóvenes se encontraban luchando en el frente, el fervor patriótico había sembrado grandes frutos y cada vez más eran los voluntarios que entraban a luchar en las filas del ejército. Georges Dantonera uno de los responsables de insertar el fervor a los jóvenes soldados, sus retóricas lograban llegar a la gente, se volvió muy popular, animaba a jóvenes y viejos a unirse a la causa nacional.

“Danton es un personaje casi irreal, un hombre lleno de vida y ampuloso, gran bebedor y Casanova que se consideraba de las clase alta y educada pero realmente era un hombre que, al contrario de Robespierre, podía identificarse físicamente con la clase trabajadora” (Censer, 2005)

Las tropas austro-prusianas cada vez estaban más cerca, en las calles de París el temor a que los invasores llegaban se estaban expandiendo, y como se dijo antes, al no haber joven, ya que se encontraban luchando en la frontera, la población temió aún más. Las cárceles estaban llenas de prisioneros políticos, se creía que una vez que estuviesen en contactos con los ejércitos extranjeros estos se volverían incontrolables. La toma de Verdún por parte de los prusianos en septiembre de 1792 era una sentencia de muerte para la revolución. Una vez más Jean Paul Marat, llamó a tomar las armas y asesinar a todos los prisioneros políticos. Las masacres de septiembre se habían producido.

Las consecuencias no se hicieron esperar, Europa en su totalidad sintió repulsión por los acontecimientos, quedaba demostrado que la población no podía gobernarse a sí misma, incluso Robespierre pensó que las cosas habían llegado demasiados lejos, se hizo ver a sí mismo como el hombre que debía liderar la revolución.

Luis XVI otrora rey de Francia y Navarra fue sometido a un juicio político, la Asamblea lo había decidido, dentro de ella el grupo moderado que pedía clemencia correspondía a los Girondinos, no estaban seguros de ejecutar al rey. Los Jacobinos si querían ejecutarlo. Tras dudar sobre la decisión los Girondinos fueron aislados dentro de la Asamblea.

“Los Girondinos se cristalizaron como la facción en la convención que rebatía sobre el rey ya que, si bien, deseaban una república, no estaban tan seguros de que el rey tuviese que morir” (Censor, 2005)

Aunque los Girondinos se oponían, los Jacobinos los superaban, por lo tanto se decidió la ejecución del rey, estos últimos querían asesinar al rey ya que era la única forma en que la revolución sobreviviera, para que naciera la república el rey tenía que morir. Además los jacobinos tenían la postura de que si el rey era encontrado culpable de traicionar al país en tiempos de guerra tenía que sufrir la muerte de un traidor. El veredicto fue cortante, la pena de muerte por decapitación, la guillotina se iba a manchar con la sangre del rey. El 21 de enero de 1793 el rey fue conducido hacia el cadalso.

“Confío que mi muerte será por la felicidad de mi pueblo pero lloro por Francia y temo que pueda sufrir la ira del señor” (Luis XVI, últimas palabras 1793)

La ejecución de Luis XVI tuvo repercusiones dentro y fuera de Francia, en los demás países miraban con horror los acontecimientos, dentro de las fronteras nacionales los enemigos de la revolución empezaron a movilizarse y a organizarse, uno de los principales culpables de todo el derramamiento de sangre era Jean Paul Marat. Otra consecuencia fue el desprestigio de los sectores más conservadores en la sociedad francesa y el aumento de la violencia interna, en la

región de la Vendée se tomaban con desesperación los hechos que ocurrían. La muerte de Marat, que fue apuñalado en su bañera, se sumó con las demás consecuencias. Pero la consecuencia más importante para la sociedad fue la instauración definitiva de la Primera República francesa.

Los Girondinos que eran partidarios de los sectores campesinos, por lo tanto más conservadores, estaban a favor de terminar con la ola de violencia que sacudía a la nación, Marat antes de morir, los criticó duramente. El caso es que la Gironda tenía miedo de que estallara una guerra civil que debilitaría mucho a Francia.

A pesar de la victoria en la batalla de Valmy en 1793, las cosas estaban lejos de mejorar para Francia, ante la necesidad de movilizar un mayor número de soldados, la Convención Nacional en febrero de 1793 decide aplicar la leva en masa obligatoria, decisión que trajo consecuencias graves para el gobierno central.

El campesinado muy católico, estaba atento a los acontecimientos en París, sabían que habían matado a Luis XVI ya que la noticia se expandió por toda Europa, la leva en masa fue muy impopular entre su sector, aunque en las provincias se logró conseguir un número considerable de reclutas, en la región mayormente rural de la Vendée que ya estaba en estado de cuasi rebeldía, se negaron a acatar las órdenes de la Convención y aportar para la leva en masa. Comenzaron las protestas y la Convención envió a algunos diputados para reprimirlas. La rebeldía no se hizo esperar, la región de la Vendée se había levantado en armas ayudados por países extranjeros y realistas. Comienza la guerra de la Vendée como consecuencia directa de la implantación de la leva.

No todo era negativo, el recién formado ejército republicano, gracias a la movilización obligatoria, estaba contando con nuevos reclutas, se siembran las bases del futuro ejército imperial, esta es otra consecuencia importante de la nueva política de reclutamiento.

Este aspecto de la Revolución francesa es poco visto, pero se puede considerar que este conflicto llegó a convertirse en una auténtica guerra civil, el miedo de los Girondinos se había hecho realidad, Francia estaba sumida no solo en la guerra contra la Primera Coalición, sino que también estaba en una guerra interna en contra de sus propios compatriotas.

A Luis XVI le siguió María Antonieta, guillotizada el 16 de octubre de 1793 años después su hijo Luis XVII de Francia moriría por abandono y por condiciones inhumanas, su tío se auto nombró como Luis XVIII. En consecuencia más países se unieron a la coalición en contra de Francia.

La Convención Nacional liderada por Robespierre instauró un régimen conocido como el Terror, la idea era mantener a Francia unida, los enemigos de la revolución y los países extranjeros casi habían derrotado a Francia, la guerra de la Vendée provocaba grandes costos en vidas. El terror se instauró bajo este contexto.

“El reino del terror fue concebido como un gobierno de emergencia entendía por ello el infundir terror en el corazón de los enemigos de la república, de manera de que fuesen paralizados por el miedo o arrestados y eliminados” (Maza, 2005).

El gobierno del Terror tuvo serias consecuencias para la población, la idea es que los enemigos de la república esperan el momento oportuno para destruir a la Convención Nacional y, por ende, destruir a la revolución, por lo tanto, se produjo un sentimiento de paranoia dentro de la población civil, también calumnias ya que los vecinos se denunciaban unos a otros, y el miedo generalizado.

La derogación de la Constitución redactada años anteriores y de todos los derechos que garantizaba fue otra consecuencia ya que los civiles no tenían como defenderse durante los juicios, eran condenados a la guillotina, incluso siendo inocentes.

El Comité de Salud Pública, una especie de consejo que gobernó Francia de manera dictatorial liderado por Robespierre, se formó también durante el

Terror, este último apoyó cada vez más la pena de muerte y restauró la censura de prensa.

Otra reforma fue la descristianización de la población francesa, como se dijo antes se instalan las bases de la futura secularización, pero en este caso se intentaba hacer que la población olvidara las creencias religiosas.

Pero no se avanzó hacia una sociedad atea, Robespierre instauró un culto a la diosa Razón. Pero otra reforma de gran importancia ocurrida en este período fue la implementación del Calendario Revolucionario, reemplazando al Calendario Gregoriano, con una semana de diez días, en consecuencia la gente se olvidaría de las fiestas religiosas, no sabría cuando era domingo. Los bienes de la iglesia fueron saqueados, los íconos religiosos destruidos, los sacerdotes rebeldes asesinados. Europa veía con malos ojos todos estos acontecimientos.

Es cierto de que el terror fue una especie de terrorismo de Estado de gran crueldad, pero Robespierre su principal artífice había logrado mantener a Francia controlada, al acabar con sus enemigos salvo la revolución.

La Convención Nacional implantó una serie de medidas sociales, económicas y políticas para reformar a Francia, entre las medidas económicas están el control de los precios para evitar la inflación, el impuesto al lujo, la tasación de los granos de maíz y cereales, entre otros.

Entre las medidas sociales se encuentran la abolición de la esclavitud y la desaparición de los mayorazgos. Finalmente, entre las reformas religiosas están la supresión de todas las congregaciones, la expropiación de las propiedades de la iglesia y la instauración del calendario revolucionario.

Socialmente las medidas económicas permitieron, el aprovisionamiento de la población de París y de las fuerzas militares y permitió a la población comprar mayor cantidad de pan que gracias al control de precios estaba un poco más accesible.

Si bien es cierto que durante el Terror liderado por Robespierre se cometieron miles de ejecuciones y crímenes de lesa humanidad, bajo los puntos de vista actuales, logró consolidar la estabilidad de la república francesa, pero los realistas continuaron con su campaña reaccionaria durante los siguientes años.

Finalmente tras liderar al Comité de Seguridad Pública, Robespierre cometió un gran error, el no entregar una supuesta lista con nombres de algunos enemigos de la revolución. Días después Robespierre fue ejecutado bajo el método que él mismo impuso a los demás, la guillotina. El terror había muerto con Robespierre. La consecuencia social fue el fin de las ejecuciones arbitrarias y un regreso a posiciones más moderadas.

Tras la muerte de Robespierre y la disolución de la Convención Nacional Francia estaría por los próximos 5 años estancada, el Directorio fue incapaz de concretar los logros de la revolución, Francia solo consiguió volver a la estabilidad con la ascensión de un general que logró alcanzar la gloria en Italia y Egipto, Napoleón Bonaparte.

Capítulo 3

Las reformas sociales, económicas y políticas de Napoleón durante el Primer Imperio francés

3.1 Las obras de Napoleón durante su Consulado, la victoria contra la Segunda Coalición y la batalla de Trafalgar.

Habían pasado diez años desde el inicio de la revolución, varios sistemas políticos intentaron consolidar los logros, pasando por la Monarquía Constitucional hasta el establecimiento de la República francesa, ya dentro del periodo republicano, se intentó a través de una Convención Nacional solucionar los problemas internos y externos del país, pero lo único que se logró fue el establecimiento de un régimen del Terror que costó gran cantidad de vidas.

Tras la caída de Robespierre, la Convención se transformó en un Directorio que gobernó Francia hasta 1799. A pesar de que el terror acabó y habían logrado importantes victorias militares sobre los enemigos extranjeros e interno, la situación de Francia era muy delicada.

La guerra de la Vendée finalizó en 1795 costando casi doscientas mil vidas, y en ese mismo año se produce un levantamiento realista que intenta derrocar al Directorio, levantamiento que fue reprimido por Napoleón Bonaparte, lo que le resultó en una enorme popularidad ya que fue “el hombre que salvó a la revolución”.

En 1799 el Directorio tremendamente impopular fue sustituido por una nueva forma de gobierno, encabezado por, el ahora, ciudadano “primer cónsul”.

El Consulado es el fin de toda una década de evolución institucional, ciertamente es el sistema que logró a otorgarle a Francia una sólida estabilidad política y económica.

La llegada de Napoleón al poder, primero Cónsul después Emperador significó la victoria del ala moderada de la revolución, de la facción más conservadora sobre los radicales jacobinos. La Burguesía, que era la que tenía las riendas del poder desde la instauración de la Asamblea Nacional, temió que se volviera a producir una República jacobina, donde las masas tenían un gran poder, y el periodo del Terror.

El Directorio intentó gobernar de una manera moderada pero fue incapaz. Napoleón logró lo que los miembros del Directorio habían fallado. La República jacobina representaba los intereses de las masas, fue lo más cercano a la igualdad, libertad y fraternidad, a pesar de los acontecimientos durante el Terror.

La instauración del Consulado término con ese ideal solo se conservaron los logros más moderados de la revolución. En otras palabras fue la victoria de la Burguesía en contra de las clases populares y de los partidarios del antiguo régimen.

“Napoleón solo destruyó una cosa: la república jacobina, el sueño de la libertad, igualdad y fraternidad y de la majestuosa ascensión del pueblo para sacudir el yugo de la opresión”. (Hobsbawm, 1962)

Pero tras estos acontecimientos no hay que ser tan pesimista, a pesar de que las masas habían perdido parte de su poder, consolidó algunos de los derechos que habían logrado durante la década pasada, también se logró la estabilidad política y una recuperación económica de la mano del Cónsul, así que a pesar de los sucesos el pueblo se benefició tanto económicamente como socialmente del Consulado.

Entre las primeras medidas de Napoleón como cónsul fue el saneamiento económico, tras una década de revolución y guerra tanto externa como interna, las arcas fiscales estaban casi vacías. Se reorganiza la administración financiera a través de cobros de contribuciones directas. Este cambio financiero permitió al Estado francés recaudar de una manera más eficiente, por lo tanto, aumentaron los ingresos para las arcas fiscales.

“A parte de ser militar, era un estadista, un hombre con ambición dispuesto a sacar a Francia adelante” (Maza, 2005).

Como bien se sabe, el sistema capitalista nació en Gran Bretaña, el liberalismo económico. Durante el Antiguo Régimen, no había un liberalismo

consagrado, se había avanzado poco en ese aspecto, debido a la economía casi feudal que se daba en Francia.

Napoleón Bonaparte reorganizó las finanzas al crear el Banco de Francia, antes existían bancos pero no tan desarrollados como lo fue el de Francia. El país estaba dando sus primeros pasos al capitalismo moderno, este cambio fue fundamental ya que permitió al país surgir y progresar como potencia mundial, que lo sería en la segunda mitad del siglo XIX.

Las reformas económicas permitieron que la población fuese beneficiada, la temible inflación estaba siendo controlada de una manera eficaz, aún más de lo que fueron con las reformas de la Convención, el precio del pan y de otros productos básicos fue más accesible.

La iglesia católica había roto las relaciones con la Francia revolucionaria, la Constitución Civil del Clero fue un duro golpe al poder eclesiástico, además de las ejecuciones de los sacerdotes refractarios. La instauración del Calendario revolucionario francés terminó por completo con la hegemonía del clero, a pesar de sus bastiones dentro de la población campesina.

Unos de los cambios que trajo Napoleón como Cónsul fue el restablecimiento de las relaciones con el Vaticano, tras casi una década de alejamiento se promovió la tolerancia religiosa beneficiando así a las poblaciones campesinas y en general a la mayoría de la población francesa, que por fin podían volver a realizar los cultos católicos, esto ayudó también a mejorar las relaciones con la región de la Vendée.

El ciudadano “primer cónsul” también fomentó el impulso de la educación pública, se convirtió en una prioridad, ya no había lugar para la ignorancia en la futura Francia. La idea es que a través de la educación los sectores más bajos de la población pudieran acceder a mejores condiciones de vida y a una igualdad de oportunidades fue un gran beneficio para la mayoría de la población francesa.

“Todo ello confiere a Napoleón una dimensión que lo hace más importante que un simple general, más importante que un simple conquistador, era un hombre que comprendía el aspecto civil, el aspecto pacífico de la vida y quiso moldearlos de la forma que a él le pareció mejor” (Lombardy, 2000).

Acá se conocen los primeros factores que alentaron la aceptación del gobierno de Napoleón por parte de las masas, su política era una especie de continuación de las políticas revolucionarias pero más moderadas.

A pesar de todos estos logros políticos de Napoleón durante su Cnsulado, los problemas externos cada vez eran mayores, Austria que se había aliado con Inglaterra y Rusia estaban movilizando sus tropas para volver a pelar en contra de Francia, esta última no tenía más aliados que una decadente España y un grupo de países pequeños que no eran más que estados satélites.

La Segunda Coalición estaba contraatacando por las derrotas en Italia y en el norte de Europa, las fuerzas austriacas invaden nuevamente Italia y logran quitarle a Francia parte de sus conquistas bajo el liderazgo de Napoleón, en el norte las tropas prusianas avanzaban con gran esmero. Inglaterra le aplicó a Francia un Bloqueo naval al mando de Horacio Nelson.

Francia ante tantos enemigos tenía que atacar primero, Napoleón ahora Cónsul empezó los preparativos para enfrentarse a los aliados. La expedición francesa a Italia tenía como objetivo recuperar y consolidar las conquistas hechas algunos años antes. Austria aún tenía esperanzas de volver a reinstaurar la monarquía en Francia, aliadas con las demás potencias se presumía que esta vez lograban el objetivo.

Por su parte, Prusia tenía el objetivo de recuperar su influencia en Holanda y Bélgica, y recuperar los territorios al oeste del río Rin. Para Inglaterra la existencia de una Francia revolucionaria no le importaba demasiado, lo que le interesaba era obtener el monopolio de las rutas comerciales en Europa y Francia era un obstáculo para lograr ese objetivo.

La batalla de Marengo en junio de 1800 terminó con las aspiraciones de Austria en Italia; contra Prusia, la batalla de Hohenlinden en diciembre del mismo año los franceses derrotaron a los prusianos. Tiempo después Inglaterra firmaría la Paz de Amiens en 1802. La Segunda Coalición estaba derrotada. La población francesa vio a Napoleón como el salvador de la nación.

Los beneficios para Francia fueron muy grandes, por un lado, habían consolidado sus posiciones en Europa, los logros de la revolución se consagraron. La figura de Napoleón como gran militar y estadista calaron muy profundo en la mente de la población.

“Napoleón conducía a su pueblo hacia la gloria, él mismo empleó a menudo aquel término, el problema con la gloria y en concreto con la gloria militar reside en que es como cabalgar sobre un tigre, no puedes bajarte. Pero aunque el pueblo francés era susceptible al atractivo del poder, ningún individuo corría más peligro de caer presa de sus tentaciones que el propio Napoleón. Es posible que fuera un genio y protagonista de hazañas épicas, pero seguía siendo un hombre” (Pickles, 2000).

Una muestra de la tentación del poder era de que cada vez más, Napoleón recurría a políticas casi dictatoriales, aparte el cargo de ciudadano primer cónsul ya le conferían una serie de poderes absolutos. Las grandes victorias militares en Europa le permitieron a Francia controlar grandes extensiones y expandir la influencia de la revolución fuera de las fronteras nacionales.

Pero, en el mar los británicos, dominaban, los planes de una invasión francesa a Gran Bretaña se aplazaban. La batalla naval de Trafalgar el 21 de octubre de 1805 terminó por echar por tierra los planes de Napoleón de invadir Inglaterra. La derrota de Trafalgar hace que se siembren las bases del futuro sistema continental de Napoleón en un intento de derrotar a los ingleses económicamente.

En diciembre de 1804 y tras un plebiscito, Napoleón se corona como Emperador de los franceses. Muchos vieron este acto como una traición hacia los

ideales de la revolución, una especie de retroceso. Pero a pesar de todo el pueblo llegó a aceptar el nuevo gobierno napoleónico. La explicación de porqué lo aceptaron vendrá más adelante.

3.2 Napoleón Emperador de los franceses, la guerra contra la Tercera y Cuarta coalición, la batalla de Austerlitz. El Código Civil de Francia.

La derrota de Trafalgar cambió los planes de invasión a Inglaterra, Napoleón que mantenía cerca de Boulange unos 200 mil hombres tuvo que utilizarlos para la campaña en contra de la recién creada Tercera Coalición. Austria, Rusia, Suecia y Gran Bretaña se habían vuelto a aliar en contra de la Francia napoleónica.

Austria quería poner fin de una vez por todas a la creciente influencia Francesa en Europa. Rusia no toleraba la ideología revolucionaria francesa, era un atentado directo al poder hegemónico aristocrático de Rusia. Suecia y Gran Bretaña tenían motivos comerciales, esta última quería evitar una invasión terrestre a las islas británicas y retomar el control comercial en Europa.

Los temores de las demás potencias aumentaron tras el autoproclamamiento de Napoleón como Emperador. Por lo tanto, el otrora ciudadano primer cónsul tenía el deber de conservar y proteger los logros que se obtuvieron durante el periodo revolucionario aun luchando en contra de la mayoría de Europa. Napoleón se caracterizó por librar batallas muy encarnizadas, pero este tipo de lucha ya se daba durante las guerras revolucionarias francesas.

“Las demás potencias anti-francesas estaban empeñadas en una lucha menos encarnizada, todos esperaban derrocar a la revolución francesa” (Hobsbawm, 1962).

El emperador no escatimaba mucho en las bajas, dolían pero tenía que realizar sacrificios para poder mantener su poder y mantener la influencia del Imperio francés en Europa. La Tercera Coalición cuyo objetivo principal fue la de derrocar a Napoleón fracasó debido a muchos factores que se mencionarán. Pero

el pueblo francés a pesar del constante estado de guerra resultó beneficiado, ya que sus ideales y logros obtenidos con mucho sacrificio se expandían más allá de las fronteras, aunque Napoleón era el más beneficiado, el pueblo francés le entraba orgullo al saber que se estaban combatiendo a los enemigos de Francia.

Prusia que no participó en la Tercera Coalición, prefirió mantenerse al margen. Esperando una oportunidad de enfrentarse en mejores condiciones contra los franceses. Los demás líderes europeos debido a su conservadurismo veían con aborrecimiento los ideales resultantes de la Revolución francesa, igualdad, fraternidad y justicia se estaban expandiendo.

Tras el nombramiento de Napoleón como Emperador y el uso de la fuerza militar para imponer dichas ideas hacían ver que Napoleón solo intentaba imponer su propia hegemonía y no expandir los ideales revolucionarios. Claro, imponer su hegemonía beneficiaba no solo a Napoleón sino a toda Francia, ya que podía hacerse con los recursos propios de cada país, disminuyendo o atacando directamente la soberanía de los demás países que caían bajo la influencia francesa.

Los motivos para ir a la guerra de los británicos eran muy diferentes a la de las demás potencias, como ya se ha dicho.

“Fueron los británicos los que empezaron a organizar esa coalición porque estos tenían sus propios motivos para deshacerse de Napoleón y de la Francia napoleónica, sus razones nada tenían que ver con el impacto cultural de las ideas de la revolución francesa en Viena o San Petersburgo, lo que realmente les preocupaba era el comercio inglés y sus relaciones comerciales con Europa y creían que Francia interferiría seriamente en esas cuestiones” (Anderson, 2000).

En el frente norte los aliados concentraron tropas británicas, rusas y suecas, la idea era derrotar al rey de Dinamarca, que en ese entonces era aliado de Napoleón. Al quitarle aliados dejaría a Francia sola y aislada, debemos recordar que España también era aliado de Francia, pero su peso militar no estaba a la altura del ejército de Napoleón. Dinamarca era de gran importancia

estratégica ya que le daba al Emperador una salida al mar Báltico. Dinamarca se beneficiaba de los aranceles y del comercio y el pueblo francés tenía acceso a otro tipo de bienes. Por lo tanto, Francia y Dinamarca se beneficiaban de su alianza mutuamente, claro Napoleón tenía tropas en suelo danés lo que era una especie de disuasión.

Baviera también era aliado de Napoleón, le permitía a Francia tener tropas en la zona central de Europa y así ser una especie de tapón en contra de Austria. Este último país junto con Rusia agruparon una fuerza de casi doscientos mil hombres para invadir Baviera y el este de Francia, no solo querían dejar a Napoleón sin aliados “tapones” sino amenazar directamente el territorio francés. Este frente central sería el escenario de la Batalla de Austerlitz.

En el frente sur había cien mil soldados austriacos al mando del archiduque Carlos, la misión era expulsar a los franceses de Lombardía e invadir el sur de Francia, esto dejaría a Francia sin sus territorios en Italia y, al mismo tiempo, Austria recuperaría su influencia en los estados italianos. Más al sur, en la isla de Malta tropas rusas y británicas invadirían Sicilia, se juntarían con treinta mil soldados borbónicos y atacarían el sur de Italia quitándole a los franceses el reino de Nápoles, además avanzarían hacia el norte italiano y se unirían a las tropas del archiduque Carlos en la invasión del sur de Francia.

Todos estos movimientos militares dejarían a Napoleón sin oportunidad para contraatacar y a Francia invadida por todas las direcciones, sin contar la enorme superioridad numérica de los aliados que en su conjunto superaban los ochocientos mil hombres más las reservas.

“La ventaja de este plan aliado radica que era muy difícil para Napoleón saber por dónde recibiría el golpe más duro ya que tendría una línea de frente demasiado extensa. La desventaja es que en tiempos anteriores al telégrafo o de cualquier otra forma de comunicación moderna la tarea de coordinar esos ataques divergentes era increíblemente complicada” (Anderson, 2000).

En el norte las dificultades de comunicación impidieron un avance eficaz por territorio danés, la marcha se volvió muy lenta y las tropas británicas situadas al oeste de Dinamarca prácticamente no avanzaron, dejando a las del este sin refuerzos para continuar la ofensiva. El frente sur no significó un peligro estratégico real para Napoleón debido a los mismos problemas de comunicación y organización de los aliados. Para septiembre solo el frente central estaba listo para atacar a Francia.

A todos los factores anteriormente mencionados, los problemas de comunicación, organización y coordinación, se les sumaba la diferencia de los calendarios usados por Austria y Rusia, el primer país utilizaba el calendario gregoriano, en cambio Rusia aún estaba usando el calendario juliano. Cabe mencionar que Napoleón abolió el calendario republicano cuando asumió como Emperador. La diferencia de fechas implicó que los rusos se retrasasen y no alcanzaran a ayudar a las tropas austriacas en Ulm.

Para engañar a los aliados Napoleón hizo marchar a toda velocidad a su ejército, aunque movilizar doscientos mil hombres era una tarea muy difícil, se reorganizan las fuerzas en los llamados "courpd'armée" dividiendo el total de fuerzas en destacamentos más reducidos facilitando así su movilización.

El 20 de octubre de 1805 los franceses toman la ciudad de Ulm derrotando al general Mac y a sesenta mil soldados austriacos. Las fuerzas rusas al saber el desastre de los austriacos deciden retirarse hacia el este. Napoleón empeñado en derrotar a los aliados y destruir a la Tercera Coalición inicia la persecución de los ejércitos rusos y austriacos que aún quedaban. Kutusov y el general austriaco Buxhowden logran reunirse y contar con casi cien mil soldados entre rusos y austriacos.

El 2 de diciembre de 1805 se libra la famosa batalla de Austerlitz, superado en número y con cierta desventaja táctica, porque así lo quiso Napoleón, la "Grande Armée" obtiene una victoria espectacular sobre las fuerzas aliadas. Esta derrota provocó que Austria se saliera de la coalición, Rusia se retiró hacia sus

fronteras en un intento de reorganizarse y volver a atacar. Napoleón tras esta victoria no solo había derrotado a los austriacos y rusos, sino que también había destruido a la Tercera Coalición.

La salida de Austria no terminó con los planes británicos de destruir a la Francia napoleónica, la Tercera Coalición había sido derrotada, pero inmediatamente se formó la Cuarta Coalición, esta vez Prusia se uniría reemplazando a Austria. Aunque se volvió a intentar derrotar a Francia la Cuarta Coalición, al igual que la tercera, fracasó y por motivos muy parecidos.

La invasión francesa de Prusia y la derrota de esta última en la batalla de Jena en octubre de 1806 le permitieron ocupar todo el reino prusiano a Napoleón. Meses después en la batalla de Eylau en febrero de 1807 se derrotó completamente a los prusianos y sus aliados rusos. En junio del mismo año en la batalla de Friedland las tropas rusas finalmente fueron derrotadas de manera definitiva.

El emperador y el pueblo francés se beneficiaron enormemente, Prusia fue obligada a ceder la mitad de su territorio y a Rusia no le quedó otra alternativa que pedir la tregua a Francia.

La derrota de Austria en 1805, las de Prusia y Rusia en 1807 dejaron a los franceses como dueños absolutos del Oeste y el Centro de Europa además se creó otro estado tapón, el ducado de Varsovia. Los cambios territoriales y políticos que surgieron tras la guerra, benefició a los franceses, su territorio aumentó en gran medida, tenía posiciones militares hasta en Prusia y grandes extensiones del antiguo territorio austriaco estaban en manos francesas y sus grandes recursos.

El Código Civil francés ideado en un principio durante el Consulado tenía como objetivo la regulación de los procedimientos jurídicos civiles en Francia. La obsoleta estructura legal que estaba presente durante el Antiguo Régimen fue reemplazado por el código napoleónico. La influencia del *corpus iuris civilis* romano y de tradiciones legales de los antiguos pueblos francos fue crucial en su elaboración.

Aprobado el 21 de marzo de 1804 fue todo un cambio radical en las políticas jurídicas. Tanto que influencio hasta el Código Civil de Chile.

“Mi verdadera gloria no está en haber ganado cuarenta batallas, Waterloo eclipsará el recuerdo de tantas victorias. Lo que no será borrado, lo que vivirá eternamente, es mi código civil” (Bonaparte, 1818).

Esto fue un gran beneficio para el pueblo común, ya no estaban a merced de las antiguas leyes monárquicas, el nuevo Código Civil les permitió acceder a una justicia más igualitaria, un mejor cuerpo legal que les permitió mantener parte de sus derechos durante la restauración borbónica.

3.3 La invasión a España, el comienzo del declive napoleónico y la desastrosa invasión a Rusia, La batalla de Borodino. El sistema continental.

El sistema continental tenía como objetivo ahogar económicamente a Gran Bretaña, ya que la flota francesa era incapaz de imponerse sobre la flota británica liderada por Horacio Nelson. Como se dijo antes, la victoria británica en Trafalgar destruyó los planes de Napoleón de invadir Inglaterra. Al impedir que los demás países europeos comerciaran con Gran Bretaña, esta caería derrotada por la crisis económica que sufriría. Pero el embargo económico era un arma de doble filo, muchos países realizaban grandes intercambios comerciales con Reino Unido, entre ellos Rusia y Portugal, el bloqueo continental también afectaba su economía.

El Tratado de Tilsit establece la paz entre Francia y Rusia, Napoleón y el zar Alejandro I se convierten en aliados. Además, se obliga a Rusia a cooperar en el bloqueo continental, dejando a los británicos aún más aislados. Portugal fue el único país que no se adhirió al sistema continental, desafiando al poder napoleónico.

El sistema continental beneficiaba a los franceses ya que sus productos y su hegemonía economía se expandían por toda Europa reemplazando a la hegemonía británica. Sajonia también fue beneficiada gracias a su capacidad

industrial. Más que el pueblo francés fueron los comerciantes franceses los que recibieron los mayores beneficios.

“Una muestra del poder napoleónico en Europa fue la imposición del bloqueo continental en contra de los británicos, aunque varios países satélites se opusieron tuvieron que acatarlo” (Bergeron, 1994).

Los países bajo la influencia francesa, los estados satélites y los países neutrales como Prusia, Austria y Rusia pronto se dieron cuenta que el bloqueo a Gran Bretaña les perjudicaba demasiado, Francia era incapaz de solventar el suministro de manufactura, Sajonia no producía lo suficiente, Rusia para evitar perder su principal socio comercial que era Inglaterra tuvo que volver a restablecer relaciones comerciales con Reino Unido. Este acontecimiento le valió como pretexto a Napoleón de iniciar la invasión a Rusia en 1812, lo que le costó muy caro. Portugal que se negó a entrar al bloqueo sufrió una invasión de tropas españolas y francesas.

Carlos IV rey de España se alió a Francia tras la desastrosa guerra del Rosellón, donde los ejércitos españoles fueron incapaces de derrotar a los franceses, al final con la paz de Basilea, España pasa a luchar en el bando francés. Carlos IV renovó su alianza cuando llegó Napoleón al poder.

Fernando VII hijo del antiguo rey Carlos IV sube al trono tras la abdicación de su padre, lo que genera un clima de desconfianza entre Francia y España ya que Carlos IV era muy allegado a Napoleón, en cambio Fernando VII era más reacio a colaborar con el Emperador, a pesar de que este último buscó un acercamiento. Tras las abdicaciones de Bayona, Napoleón deja como rey a su hermano José I Bonaparte, apoyado por los afrancesados. En tanto el rey Fernando VII queda prisionero en Francia. Al principio Napoleón quería invadir Portugal y que este se opusiera a cooperar con el bloqueo a Inglaterra. Pero los planes franceses iban más allá, sustituir la monarquía borbónica e implantar su dinastía en España, con la imposición de José I se logró en parte el objetivo, pero

Napoleón no contó con las rebeliones populares y las guerrillas que le impidieron una ocupación eficaz del territorio español.

“Españoles: después de una larga agonía, vuestra nación iba a perecer. He visto vuestros males y voy a remediarlos. Vuestra grandeza y vuestro poder hacen parte del mío. Vuestros príncipes me han cedido todos sus derechos a la corona de las Españas; yo no quiero reinar en vuestras provincias; pero quiero adquirir derechos eternos al amor y al reconocimiento de vuestra posteridad” (Napoleón, 1808).

En este fragmento de su discurso para los españoles se pueden observar los motivos que tuvo Napoleón al imponer a su hermano como rey, pero solo era una especie de pantalla, al final quería mantener controlado al país para expandir la hegemonía francesa en la península ibérica.

El pueblo de Francia no se benefició en nada de la guerra de España ya que tuvo que cargar con la mayoría de los gastos en la guerra y ocupación, los únicos beneficiados fueron la familia Bonaparte que ya tenía bajo su control varios países, en los que destacaban Nápoles, Venecia y Holanda.

El levantamiento del dos de mayo de 1808, significó el inicio de la guerra en España, no fue el ejército ni las elites aristocráticas, fue todo un país que se levantó en contra de las fuerzas de ocupación, con Fernando VII preso en Bayona fueron las cortes de Cádiz quienes mantuvieron la regencia mientras el rey se encontraba prisionero. Los ingleses envían a Wellington a combatir junto a las guerrillas españolas en contra de Francia.

Cabe destacar que al no estar Fernando VII en el trono juntas de gobierno empezaron a formarse en las colonias españolas de América, el inicio de las guerras de independencias hispanoamericanas. Se puede considerar una especie de guerra de guerrillas moderna, tipo de lucha por la cual los franceses no estaban preparados. Este levantamiento puso en duda la capacidad de Napoleón de mantener cohesionado a su imperio y ocasionó que Rusia se convenciera aún más de salirse del bloqueo continental en contra de Inglaterra.

“La guerra en España me ha arruinado” (Napoleón, 1818)

Aún con España luchando para expulsar a los franceses, Napoleón inicia la invasión a Rusia debido a que esta última había vuelto abrir sus puertos a los barcos ingleses. Ese fue el principal pretexto, esperaba una guerra corta pero no iba a ser fácil derrotar a los rusos.

En junio de 1812 más de medio millón de hombres se dirigen hacia Rusia, la Grande Armée se ponía en marcha. A pesar del entusiasmo del Emperador no todos sus seguidores estaban de acuerdo con la guerra contra Rusia, por ejemplo, el marqués de Caulaincourt era uno de los principales opositores a la invasión, debido a que sirvió como embajador francés en San Petersburgo y conocía perfectamente la estrategia rusa.

Caulaincourt advirtió a Napoleón que los rusos harían que los franceses se adentraban tanto en su territorio que la falta de suministros afectasen sus filas, además de que esperaban que el invierno hiciera su trabajo.

Tras la caída de Smolenskm Napoleón aun confiaba en una victoria rápida que le permitiera imponer a Alejandro sus condiciones de paz, Caulaincourt escribiría en una carta después de la batalla.

“Napoleón creía en una batalla porque la deseaba y porque se veía vencedor, estaba convencido de que Alejandro pronto suplicaría la paz, su embriaguez no cesaba y yo me daba cuenta de que ya no podía confiar en las buenas inspiraciones que tan feliz me habían hecho antaño” (Caulaincourt, 1812).

La Batalla de Borodino el 7 de septiembre de 1812 fue la más sangrienta de todas las guerras napoleónicas, la Grande Armée se enfrentó al ejército imperial ruso, durante horas las dos fuerzas lucharon para imponerse, al final con la retirada rusa los franceses quedaron dueños del campo de batalla, habían logrado derrotar a los rusos más no destruirlos, días después los franceses toman Moscú. Según David G. Chandler las bajas superaron las sesenta mil, lejos la batalla con mayor mortandad de la época.

Los beneficios para los franceses fueron muy pocos, habían logrado derrotar a los rusos y tomar Moscú, pero no pudieron conseguir que el Zar Alejandro I firmara la paz con Napoleón ni que Rusia se volviera a adherir al bloqueo en contra de Gran Bretaña. Poco después los rusos incendiaron Moscú provocando la ya famosa retirada de Napoleón. El general invierno se hacía presente.

La retirada francesa es conocida como uno de los episodios más desastrosos para Napoleón, el frío, hambre, la sed y la falta de un equipamiento adecuado para afrontar el clima ruso destruyeron los pocos soldados que les quedaban, al salir de Moscú aproximadamente cien mil soldados acompañaban a Napoleón, solo un bajo porcentaje de ellos volvería a sus hogares.

La Sexta Coalición se estaba reorganizando, Prusia, Austria, Gran Bretaña y Rusia junto a otros países aprovechando la debilidad de Francia tras el desastre de Rusia y la retirada francesa de España, este último país también se unió a la coalición.

La derrota de Napoleón en la batalla de Leipzig marcó el final de su campaña en contra de la Sexta Coalición, en los meses siguientes los aliados llegarían a ocupar París, Napoleón, derrotado, es obligado a abdicar.

Antes de ir a su exilio en Santa Elba, Napoleón en Fontainebleau se despide de su guardia imperial:

“Soldados de mi Vieja guardia: me despido de todos vosotros. Durante los veinte años os he acompañado sin cesar en el camino del honor y la gloria. Todas las potencias de Europa se han combinado en armas contra mí. Algunos de mis generales han demostrado ser infieles a su deber y a Francia.

En estos últimos tiempos, del mismo modo que en los días de prosperidad, vosotros habéis sido modelos de coraje y fidelidad. Con hombres así nuestra causa no puede estar perdida; pero la guerra hubiera sido interminable; hubiera

sido una guerra civil, y eso hubiera acarreado desgracias más tremendas para Francia. He sacrificado todos mis intereses personales por aquellos del país.

Me voy, pero vosotros mis amigos, continuaréis sirviendo a Francia. Su felicidad era mi único pensamiento” (Napoleón, 1814)

En este fragmento de su discurso de despedida de la guardia imperial, demuestra el aprecio que sentía por sus soldados y por Francia. A pesar de todos los cambios políticos, sociales y territoriales, el pueblo francés perdió la mayoría de los beneficios que se habían ganado en los veinte años anteriores, la restauración borbónica liderada por Luis XVIII empezó a derogar las reformas napoleónicas, lo que causó que su apoyo popular disminuyera, esto benefició a Napoleón ya que once meses después escaparía de Santa Elba y volvería a Francia. En los llamados Cien días de Napoleón

3.4 El exilio en Santa Elba, los Cien días de Napoleón y la batalla final de Waterloo. El exilio definitivo en Santa Elena.

El Congreso de Viena donde se reunieron desde octubre de 1814 a junio de 1815 se determinó los aspectos a seguir, tras la derrota de Napoleón, los logros de la Revolución francesa empezaron a ser derogados, el Antiguo Régimen volvió a gobernar a Francia de la mano de Luis XVIII. En un principio su gobierno se caracterizó por implantar una política de reconciliación nacional, tras los Cien días, continuó dicha política. El Código Civil francés y las cámaras asamblearias siguieron existiendo.

La idea era reorganizar el escenario europeo en base a dos principios fundamentales, el principio de la legitimidad monárquica y el principio del equilibrio de poder. Francia regresa a sus antiguas fronteras y Prusia como Austria reciben compensaciones territoriales, Polonia es integrada a Rusia e Italia pasa a dividirse en zonas de influencia.

La impopularidad de Luis XVIII se presentó como la gran oportunidad de Napoleón para recuperar su imperio. Siguiendo el contexto el otrora emperador

escapa de Santa Elba, desembarca en el sur de Francia y días después entra en París. Luis XVIII apenas supo de su regreso envía tropas en su contra, pero estas en vez de luchar se unen a él. Acá aparece otro punto importante, Napoleón se había ganado el respeto de su ejército y del pueblo francés, de otro modo no había tenido gran apoyo popular a su llegada a París, esto es gracias a tantas victorias y a las reformas que aplicó durante su gobierno.

Pese a todo el apoyo que recibió de la población las demás potencias no reconocieron a Napoleón y le declararon la guerra, situándolo en una enorme desventaja numérica frente a sus adversarios.

“Napoleón a su regreso a Francia en Marzo de 1815 se enfrentó a una perspectiva estratégica desalentadora, las potencias laidas de Gran Bretaña, Austria, Rusia y Prusia incluso España y Portugal le habían declarado la guerra a él no al pueblo francés, si no, a Napoleón Bonaparte en persona”(Barr, 1999).

Además de los problemas externos Napoleón se enfrentaba a peligros internos, al llegar a Francia el emperador había prometido un gobierno diferente, uno constitucional a diferencia de su gobierno anterior, se respetarían las reglas y la decisión de las cámaras del senado y la de diputados. En ese momento asambleas. Luis XVIII mantuvo parte de las reformas de la revolución, como el Código Civil francés y el sistema asambleario pero con un poder muy reducido. Sin tomar en cuenta la nueva sublevación de la Vendée mayoritariamente monárquica.

Para derrotar a Napoleón y volver a tomar el control sobre Francia se forma la Séptima Coalición. Las potencias del Congreso de Viena que posteriormente formarían la Santa Alianza disponen de más de ochocientos mil hombres en contraste de los doscientos ochenta mil de Napoleón. La única manera de que el emperador mantuviera su poder era atacar primero.

Pero no solo los problemas militares afectaban a Napoleón, los problemas sociales y políticos ponían en peligro su gobierno, el despotismo ya no sería tolerado, un retroceso afectaría mucho su imagen y le quitaría el delicado apoyo

del pueblo. Por eso debía no solo derrotar a sus rivales europeos sino también cumplir con sus promesas hechas al volver de Santa Elba, la de un gobierno constitucional respetando las libertades y alejándose del despotismo.

Con el paso del tiempo y debido a que la situación de Francia estaba empeorando, dichas reformas no se pudieron concretar, provocando un rechazo entre la población

En su corto periodo de Cien días apenas tuvo tiempo de realizar reformas. Más que nada se intentó reponer las que Luis XVIII había derogado, pero la guerra en contra de la Séptima Coalición iba a retrasar los planes indefinidamente. La campaña en contra de Napoleón constaba de un ataque combinado de varios frentes.

El frente Norte, Wellington al mando de casi setenta mil hombres entre británicos, holandeses y algunas tropas alemanas. Blucher al mando de las fuerzas prusianas debía proteger el frente oriental de Wellington. El frente este, los austriacos al mando de Schawrzenberg tenían aproximadamente doscientos mil hombres, atacar a Francia desde Estrasburgo era su principal objetivo, en el Noreste, Barclay de Toly tenía ciento cincuenta mil soldados rusos listos para apoyar a los austriacos. El frente sur, el general Frimont al mando de cincuenta mil soldados austriacos e italianos debía atacar a Francia por el sur, más las reservas el ejército aliado superaba los ochocientos mil hombres.

A pesar de que el plan aliado estaba bien elaborado prontamente se hizo obvio que no se podía movilizar semejante cantidad de tropas en tan poco tiempo, los problemas de comunicación que ya habían afectado a las coaliciones anteriores aún estaban presentes. Solo el frente norte con Wellington y Blucher estaban en condiciones de atacar a Napoleón, como bien lo explica Barr:

“Los aliados iban a tardar algún tiempo en movilizar esos ejércitos tan numerosos y mientras tanto en la primavera y el inicio del verano de 1815 solo había dos fuerzas preparadas para hacer frente a la amenaza de Napoleón: El ejército anglo-

holandés liderado por Wellington y el prusiano bajo las órdenes del príncipe Blucher” (Barr, 1999).

La idea de Napoleón era derrotar a los ejércitos británicos y prusianos, hacerlos retroceder e impedir que se reunieran ya que serían superiores en número. Si lograba derrotar a las fuerzas del frente norte, la posibilidad era que las tropas austriacas y rusas se retiraran a sus propios países. Esta estrategia, que ya le había funcionado anteriormente, derrotaría por completo a la Séptima Coalición.

“En la estrategia, no hay victoria y Napoleón ante todo era un jugador” (Chandler, 1999).

Napoleón quería una victoria rápida y decisiva, esta victoria sobre la Séptima Coalición cambiaría el panorama europeo y tanto como él como al pueblo francés les beneficiaría ya que recuperarían el poderío que apenas tres años antes Francia poseía.

La invasión a Bélgica da comienzo al plan napoleónico de separar tanto a británicos como a prusianos y así poder derrotarlos de a uno. Instalarse entre los dos ejércitos les impediría reunirse, por lo tanto, sería más fácil derrotarlos. La victoria de Ligny y de Quatrebrass demostraba que a Napoleón aún le quedaba capacidad militar, que se mediría con la de Wellington días después.

El 18 de junio de 1815 se libra la decisiva batalla de Waterloo, Napoleón se enfrentaba a la realidad, la capacidad de liderar su ejército era limitada, su salud, tras años de campañas militares, estaba muy deteriorada. Esta condición de salud tal vez le impidió tomar buenas decisiones durante la batalla.

“La verdad es que su salud no era buena y si hacemos caso de los informes no se encontraba bien, era evidente que los años no habían pasado en balde pero no deja de ser un mito asegurar que estaba mal y que no daba la talla” (Fletcher, 1999).

Durante la batalla de Waterloo, Wellington demostró una capacidad digna del Napoleón de antaño, no solo logró repeler los ataques de la artillería francesa

sinoque también rechazó las cargas de caballería. Mientras tanto los prusianos se acercaban al campo de batalla lo que sería crucial durante el desenlace de la batalla. La última esperanza para Napoleón estaba sobre los hombros de su guardia imperial. La llegada inesperada de los prusianos y el hecho de ver a la guardia imperial retirándose ante los ejércitos aliados anglo-holandeses de manera desordenada provocó el desorden dentro de las filas francesas que comenzaron a huir. El otrora emperador francés y líder de la mayor parte de Europa huía del campo de batalla, derrotado por un rival al cual él mismo subestimó.

Al volver a París, el ambiente había cambiado, su derrota militar perjudicó su popularidad, las dos cámaras de la asamblea desconfiaban de su figura. Su hermano le recomendó disolver las cámaras y nombrarse dictador en un intento de mantener la resistencia nacional, dicho plan no estaba en los planes del emperador.

“Ya me he atrevido demasiado” (Napoleón, 1815)

Sin otra opción que volver a abdicar, Napoleón lo hace, después huye de París. Posteriormente intenta embarcarse hacia Estados Unidos en Rochefort, nunca llegaría. Capturado por los británicos, es exiliado de manera definitiva en la isla de Santa Elena, donde terminaría sus días. Sus últimas palabras.

“Francee, l’armée, Joséphine” (Napoleón, 1821)

Francia volvió a sus límites de 1792, los cambios territoriales se mantuvieron a como los habían dejado durante el Congreso de Viena, la población francesa aunque mantuvo parte de sus derechos, perdió gran parte de lo ganado tras años de revolución e imperio, los únicos beneficiados fueron los monárquicos y Luis XVIII que se instaló de manera definitiva en el trono francés. Además de pagar una fuerte indemnización a las potencias vencedoras y tolerar años de ocupación austriaca, rusa, británica y prusiana. Comenzaba el periodo conocido como la Restauración Absolutista de Europa, a partir de 1815.

Pero no todo estaba perdido, el legado de Napoleón perduraría, treinta años más tarde ocurría una nueva revolución, la de 1848, la llamada “primavera de los pueblos” el sistema absolutista caía definitivamente, tanto en Francia como en la mayoría de Europa, dando origen a la Segunda República francesa liderada por Napoleón III Bonaparte, sobrino de Napoleón I. Posteriormente se funda el Segundo Imperio francés que duraría hasta 1871.

Conclusión

A lo largo de la investigación se han desvelados datos muy importantes sobre los acontecimientos que ocurrieron durante gran parte del siglo XVIII y principios del siglo XIX. El sistema absolutista durante el siglo XVIII comenzó a decaer, las nuevas formas de pensamiento como la Ilustración y el racionalismo comenzaron a mellar la legitimidad del sistema político imperante.

La monarquía francesa pasó por muchos problemas desde la muerte de Luis XIV, su sucesor Luis XV tuvo que enfrentarse a muchos conflictos externos, como la guerra de sucesión austriaca y la guerra de los Siete Años, las cuales perdió. Las consecuencias de su derrota en las guerras le significaron a Francia perder parte de su hegemonía en Europa a favor de Gran Bretaña y perder parte de su imperio colonial en América.

Los nuevos intelectuales, influenciados por la ilustración, comenzaron a criticar no solo a la monarquía francesa, sino también al sistema absolutista. Otra consecuencia fue la crisis económica que afectó a Francia posterior a la guerra de los Siete Años. Sumado a esto último una serie de malas cosechas afectó a la producción agrícola lo que generó escasez de alimentos. Los ilustrados criticaron la falta de interés de la monarquía en solucionar el déficit de alimentos.

La población francesa aumentó durante el siglo XVIII gracias a la disminución de la tasa de mortalidad y a la desaparición de enfermedades como la peste, pero el aumento insostenible de la población aunó el camino de la escasez alimentaria. Las pésimas políticas económicas de la monarquía francesa durante la década de 1770 y 1780 provocaron un enorme disgusto social, que fue muy bien utilizados por los sectores burgueses.

Al morir Luis XV le sucede su nieto Luis XVI, a pesar de haber sido educado para poder llevar a cabo su tarea de rey era incapaz de tomar buenas

decisiones además de ser un incompetente en materia gubernamental. Francia no tenía un gobierno realmente hábil lo que empeoró la situación social y política.

A mediados de la década de 1770 las colonias británicas en América comenzaron a luchar por su independencia. Luis XVI esperando vengar la derrota de la guerra de los Siete Años financió la causa independentista. Lo que a la larga le iba a costar muy caro

Dos mil millones de francos fueron destinados a la causa rebelde, esa cantidad habría servido para alimentar a millones de personas alrededor de toda Francia. Tras la guerra, las arcas fiscales estaban vacías, la crisis económica se agudizó lo que obligó al rey a tomar medidas económicas. La idea de esas medidas fue recaudar ingresos para las arcas fiscales pero imponiéndole impuesto a la clase plebeya mientras que la iglesia y el clero no pagaban impuestos. Estas medidas resultaron muy impopulares, tanto que Luis XVI tuvo que contratar a un nuevo Ministro de finanzas, Jack Necker. Entre las primeras medidas de Necker fue presionar al rey para que llamase a los Estados Generales.

Los tres estados representaban a los diferentes estamentos franceses, el clero, la nobleza y el estado llano. Tras muchos debates y proposiciones de reforma, los representantes del estado llano se dieron cuenta de que los estaban silenciado, su radicalización debido a las pésimas políticas gubernamentales y las exigencias de que el clero y la nobleza pagasen impuestos le provocaron su aislamiento dentro de los Estados Generales. En un intento de hacerse escuchar los miembros del Tercer Estado se transformaron en la Asamblea Nacional de Francia con el objetivo de redactar una nueva constitución para la nación.

En un intento de reformar al país, se redactaron la Carta de Derechos del Hombre y la Constitución Civil del Clero, entre otras reformas. Ante tales cambios radicales el rey movilizó al ejército para suprimir a la Asamblea Nacional, el pueblo que se sentía representado por los miembros de la asamblea no solo se sintieron amenazados por el ejército, también sintieron un desprecio por el rey que acababa de despedir a Jack Necker como Ministro de finanzas. En una

oportunidad para defenderse, el populacho saquea las armerías y van hacia La Bastilla en busca de pólvora.

El pueblo llano sentía que por fin tenían la oportunidad de mejorar su calidad de vida y de cambiar su situación social, al existir la Asamblea tenían algo garantizado, pero al acercarse las fuerzas armadas para reprimirlos decidieron armarse, saquear la bastilla y demolerla, comenzaba así el periodo conocido como la Revolución francesa, los miembros de la Asamblea no condenaron la acción y la aceptaron.

Posteriormente y tras varios hechos el rey no tuvo otra opción que firmar la Carta de Derechos del Hombre, la revolución no podía seguir siendo ignorada. El traslado del palacio de Versalles a las Tullerías demostraba el débil carácter del rey, quedando a merced de la Asamblea Nacional. La Constitución Civil del Clero también fue firmada por el rey bajo presión de los diputados.

La legalización de la libertad de prensa, fue un arma de doble filo, por una parte aparecieron diversos diarios apoyando a uno u a otro sector, monárquicos y asamblearios, pero por otra parte surgieron una serie de diarios radicales en extremo, uno de ellos y el más famoso fue “L’ami du peuple” cuyo dueño era Jean Paul Marat, un profesional fracasado que tenía un gran resentimiento y la revolución le daba oportunidades a los profesionales fracasados. Su prensa radical jugó un importante papel durante este periodo, ya que debido a él muchas personas perdieron su vida.

Cuando la situación comenzó a empeorar para el rey Luis XVI decidió escaparse junto a su familia hacia Austria, capturado volvió a ser encerrado en las Tullerías, cada vez perdía más poder en desmedro de la asamblea, mientras tanto los demás países europeos veían con desconfianza los acontecimientos que ocurrían en Francia, ante el clima de incertidumbre y temor de que los enemigos de la revolución actúen la Asamblea Nacional le declara la guerra a Austria, iniciándose a si la guerra en contra de la Primera Coalición.

En un principio las tropas francesas sufrieron varios reveses y derrotas en el campo de batalla, poniendo en peligro al gobierno revolucionario, fue tanto el temor que en septiembre de 1792 los miembros de la Comuna de París, el gobierno popular que gobernaba la ciudad, decidieron realizar ejecuciones populares en contra de los realistas encarcelados, los Sans-culottes cometieron miles de ejecuciones durante las llamadas masacres de septiembre en un intento de impedir que los realistas se unieran a las fuerzas invasoras.

Tras las masacres de septiembre aparece en escena Maximilien Robespierre, que surge como el líder. La asamblea ahora reorganizada en la Convención Nacional. Tras arduos debates concluyeron que lo mejor para Francia era un sistema republicano dejando de lado a la monarquía constitucional. Luis XVI por sus delitos en contra de Francia y la revolución fue juzgado y posteriormente ejecutado. Naciendo así la Primera República francesa.

Los realistas y reaccionarios luchaban en contra de los ideales revolucionarios, además la guerra interna y externa mermaba su estabilidad, para mantener el control sobre Francia la Convención Nacional instauro un régimen del Terror en un intento de eliminar a toda resistencia monárquica.

El Comité de Salud Pública era el encargado de ejercer su autoridad en base al terror, su líder Maximilien Robespierre se encargaba de cualquier persona que lo desafiara, en un intento de ser visto como una especie de "Dios" instauro el culto a la Razón, siendo él mismo su líder, lo que le perjudicó a la larga.

Intelectuales como Danton y tiempo después Robespierre, que en primera estaban a favor de la revolución sin violencia, insistieron durante los primeros años de la década 1790 en el terror, pero llegó un momento en que Danton, convencido de que había que acabar con dicho régimen, fue guillotinado junto a varios de sus seguidores. Pero tiempo después y tras un error fatal el mismo Robespierre terminaría guillotinado.

La Convención Nacional fue reemplazada por el Directorio liderado mayoritariamente por los revolucionarios más conservadores, los Girondinos.

Mientras tanto, la guerra mejoró para Francia logrando aumentar sus territorios y alejar a los enemigos de París, un general que por su habilidad estratégica destacó fue Napoleón Bonaparte.

Tras cinco años de estancamiento político, social y económico se dejaba en claro que el Directorio era incapaz de controlar la precaria situación francesa, era necesario un cambio en el sistema político, la corrupción política, aunque dudable, mellaba la legitimidad y popularidad del directorio.

El golpe de Estado del 18 de Brumario terminó con el Directorio, instaurando el Consulado, dejando a Napoleón Bonaparte como ciudadano primer cónsul, quedaba claro que Francia necesitaba un gobierno fuerte para solucionar sus problemas. El gobierno del primer cónsul fue la etapa final de la revolución francesa, en donde los logros y reformas se consolidaron, pero desde una perspectiva conservadora, ya que la democracia aún no era compatible con la sociedad francesa de la época.

La instauración del Imperio francés viene a ser como un retroceso con respecto a la década anterior, era un sistema monárquico en todo sentido pero sin llevar el nombre. Tras toda una década de reformas sociales, políticas y económicas, pareciese que la situación volvía al contexto anterior a la revolución. Pero Napoleón en vez de aplicar un sistema absolutista implementó un gobierno reformista pero al mismo tiempo conservador. Ahora ¿cómo el pueblo francés aceptó esta nueva forma de gobierno? Al llegar al poder como Emperador, Napoleón continuó con las reformas políticas, económicas y sociales que se habían iniciado durante la Revolución francesa. El Banco de Francia, nuevas políticas financieras que permitieron a la población mejorar su calidad de vida, aún los índices de pobreza eran altos, pero las reformas económicas permitieron terminar con la económica casi feudal que dominaba a Francia. Una de sus reformas más importantes fue el Código Civil francés, que le permitió a la población acceder a una igualdad en materia de justicia y que se mantuvo durante los tiempos de la Restauración.

Otro aspecto de su gobierno fue que Napoleón terminó con los excesos de la revolución, la corrupción política, el terror que aunque había terminado aún quedaban resquicios. Además de normalizar las relaciones entre la iglesia y el Estado, considerando que la mayoría de la población francesa era católica, al mismo tiempo terminó por abolir el Calendario Republicano regresando al Gregoriano, fue como una especie de regalo para la mayoría de la población francesa. Al terminar con el caos, la inestabilidad política y social, continuando con la labor reformista heredada de la revolución, su popularidad aumentó y consiguió la aceptación de la mayoría de la población.

Al final tras años de guerra, un exilio y regreso, su gobierno cayó debido a la cantidad de enemigos que Francia tenía, la mayoría de los países europeos de carácter conservador se oponían a sus ideales, pero también la enorme ambición de poder y expansión territorial sin considerar la decisión de los países bajo influencia francesa.

Se concluye que el imperio napoleónico cayó por su propio peso, el hecho de expandirse más allá de sus posibilidades y el tener demasiados enemigos a la larga le perjudicó. Además, también se concluye que la población reconoció que las políticas napoleónicas le garantizaban un mínimo de bienestar y justicia, además del orden social y económico que se logró.

Bibliografía

Fuentes

- Adieux à la guardia imperiale. 1814.
- Auxhéritierslégitimes de la Palestine. 1799
- Bonaparte, Napoleón. Documento, Archivos del Ministerio de Relaciones Exteriores de Francia. 23 de Agosto 1811.
<http://www.afese.com/img/revistas/revista48/cartanapo.pdf>
- Cartas de Josefina a Napoleón, 1795-1796.
- Cartas de Napoleón a Josefina, 1795-1806
- Discurso de Napoleón en Egipte. 1798.
- Discurso de la Victoria de Auterlitz. 1805.
- Periódico: “Les Journals des débats”, extracto de 6 de marzo de 1815 y 20 de marzo 1815.
- Proclamation à l’Armée. Piémont 1796.
- Proclama de Napoleón a los españoles. 1808.

Bibliografía general

- Caso, Ángeles. Napoleón y Josefina. Cartas, entre el amor y la guerra. Editorial Fórcola, Madrid, España, 2014.
- Castelot André. Napoleón Espasa-Calpe, Madrid, 1970.
- CroninVincent. Napoleón.1971.Editorial S.A. Ediciones B, Buenos Aires, 1988.
- Dahl Robert. Oh Democracy. Editorial New Haven, Yale, USA. 2000
- Farquhar Michael. A treasury of Royal Scandals: The Shocking True Stories of History's Wickedest, Weirdest, Most Wanton Kings, Queens, Tsars, Popes, and Emperors. Editorial Penguingroup, Washington,USA. 2001.
- François Furet, Pensar la revolución francesa. Editorial Petrel, Barcelona, España, 1980.
- Hellbusch, Gustavo. Napoleón Bonaparte. Editorial Aguilar Altea Taurus Alfaguara,Lima, Perú, 2013.

- Hobsbawm, Eric. La era de las revoluciones (1789-1848). Editorial Crítica, Buenos Aires, Argentina, 1997.
- Hobsbawm, Eric. Los ecos de la Marsellesa. Editorial Crítica, Barcelona, España, 1990.
- Colin, Lucas. Nobles, Bourgeois and the Origins of The French Revolution. Editorial Past & Present, South Kelsey, United Kindom, 1975.
- Lefebvre, Georges. La revolución Francesa y el imperio (1787-1815), decimotercera impresión. Fondo de la Cultura Económica, Madrid, España, 2004.
- Ludwig Emil. Napoleón. Ediciones Ultra, Santiago, 1924.
- Moral Roncal, Antonio. Pio VII un papa frente a Napoleón, Sílex Editorial, Madrid, España, 2007
- Norman Hampson. Historia social de la revolución francesa. Alianza editorial, Madrid, España, 1970.
- Price Roger. Historia de Francia. Cambridge University Press, Cambridge, 1998.
- Yevgeny. Tarle. Napoleón. Editorial Futuro, Buenos Aires, Argentina, 1961.
- Riera Ginestar, Joaquín. Temario de oposiciones: Geografía e Historia para la educación secundaria. Editorial Club universitario, San Vicente, España, 2010.
- Taine Hyppolyte, Los orígenes de la Francia contemporánea. Editorial ediciones orbis, S.A, Barcelona, España, 1967.
- Weber, Max. Economía y sociedad. Editorial de Ciencias Sociales, Instituto Cubano del Libro, 1971.

Web grafía

- Declaration of the Powers against Napoleon, marzo 13, 1815.
http://www.napoleon-series.org/research/government/diplomatic/c_declaration.html

- Domínguez, Juan. La República Española y Napoleón en el Estatuto de Bayona.
<http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/rievcuadernos/04/04315346.pdf>

- Pradt, M. Examen del plan presentado a las cortes para el reconocimiento de la independencia de las Américas españolas.
<Http://132.248.9.9/iih/000936017-2377.pdf>

- Real Academia Española. Diccionario online ilustrado de la lengua española. Edición revisada, 19 julio 2012.
<http://lema.rae.es/drae/>

- Documental “La revolución francesa” 2005 History televisión Network production.<https://www.youtube.com/watch?v=WYZPKfORXXk> (Consultado 20 Junio, 2016)

- Documentales “Napoleón Bonaparte” 2000 David Grubin production.
<https://www.youtube.com/watch?v=BIZUUiNwNjk> (consultado 23 de Junio, 2016)

- Documental “En la línea de fuego: Batalla de Borodino” History televisión, 2000. Maxwell production.
<https://www.youtube.com/watch?v=SVSTdqXW0Z0> (Consultado, 20 de julio, 2016)

- Documental “En la línea de fuego: Batalla de waterloo” History televisión 1999. Maxwell production.
<https://www.youtube.com/watch?v=SgXWSyYjkPI> (Consultado, 15 Julio 2016)

Anexos



Napoleón cruzando los Alpes sobre su caballo. Fuente:
sites.google.com/site/lahistoriaac cuadros/acuadros/1800napoleoncruzalosalpes
(consultado, 5 de agosto, 2016)



Napoleón como Primer Cónsul.

Napoleón como primer cónsul. Fuente:
historiacultural.com/2010/11/revolucion-francesa-consulado.html
(consultado, 5 de agosto, 2016)

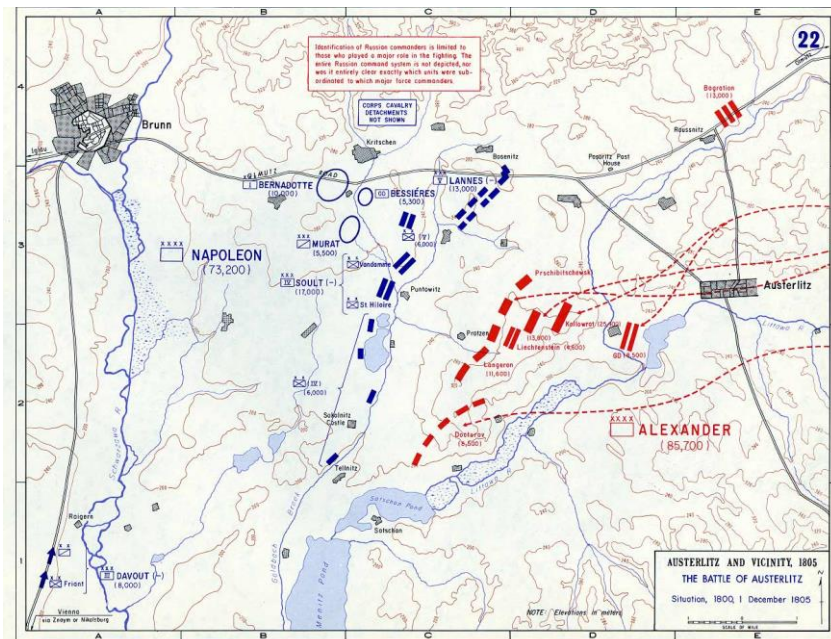


Coronación de Napoleón. Fuente: <http://mihistoriauniversal.com/edad-contemporanea/etapa-imperial-revolucion-francesa/> (consultado, 5 de agosto, 2016)

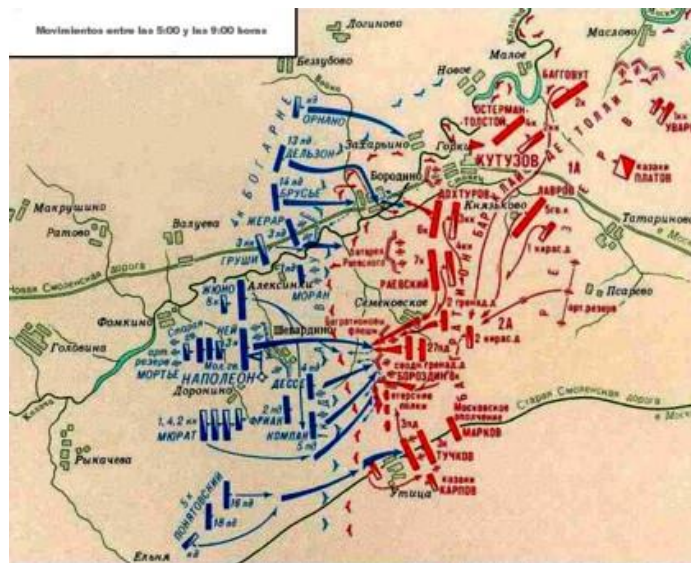


Napoleón en Santa Elena. Fuente: caxigalinas.blogspot.cl/2011/09/santa-helena-una-isla-para-el-destierro.html (Consultado, 5 de agosto, 2016)

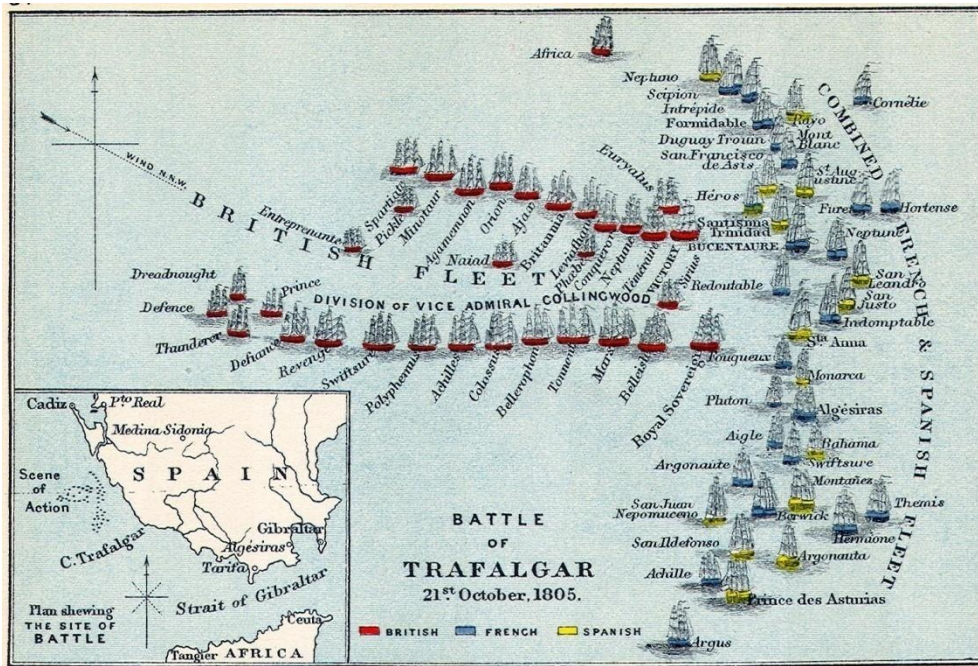
Anexos, Mapas



Mapa de la batalla de Austerlitz. Fuente: historiayguerra.net/2014/10/12/la-batalla-de-austerlitz-1805/ (Consultado, 5 de agosto, 2016)



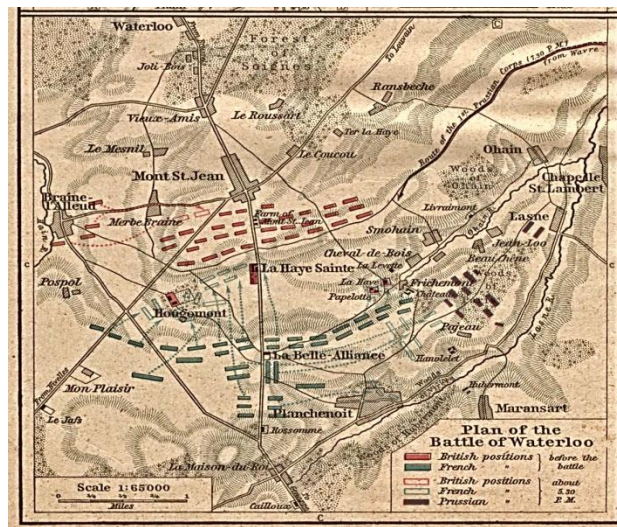
Mapa de la batalla de Borodino. Fuente: dazibaorojo08.blogspot.cl/2013/09/la-batalla-de-borodino-cuando-napoleon.html (Consultado, 5 de agosto, 2016)



Mapa de la batalla de Trafalgar. Fuente:

lahistoriaconmapas.com/europa/espana/la-batalla-de-trafalgar-1805/

(Consultado, 5 de agosto, 2016)



Mapa de la batalla de Waterloo. Fuente:

lahistoriaconmapas.com/cronologia/siglo-xviii/la-batalla-de-waterloo/

(Consultado, 5 de agosto, 2016)